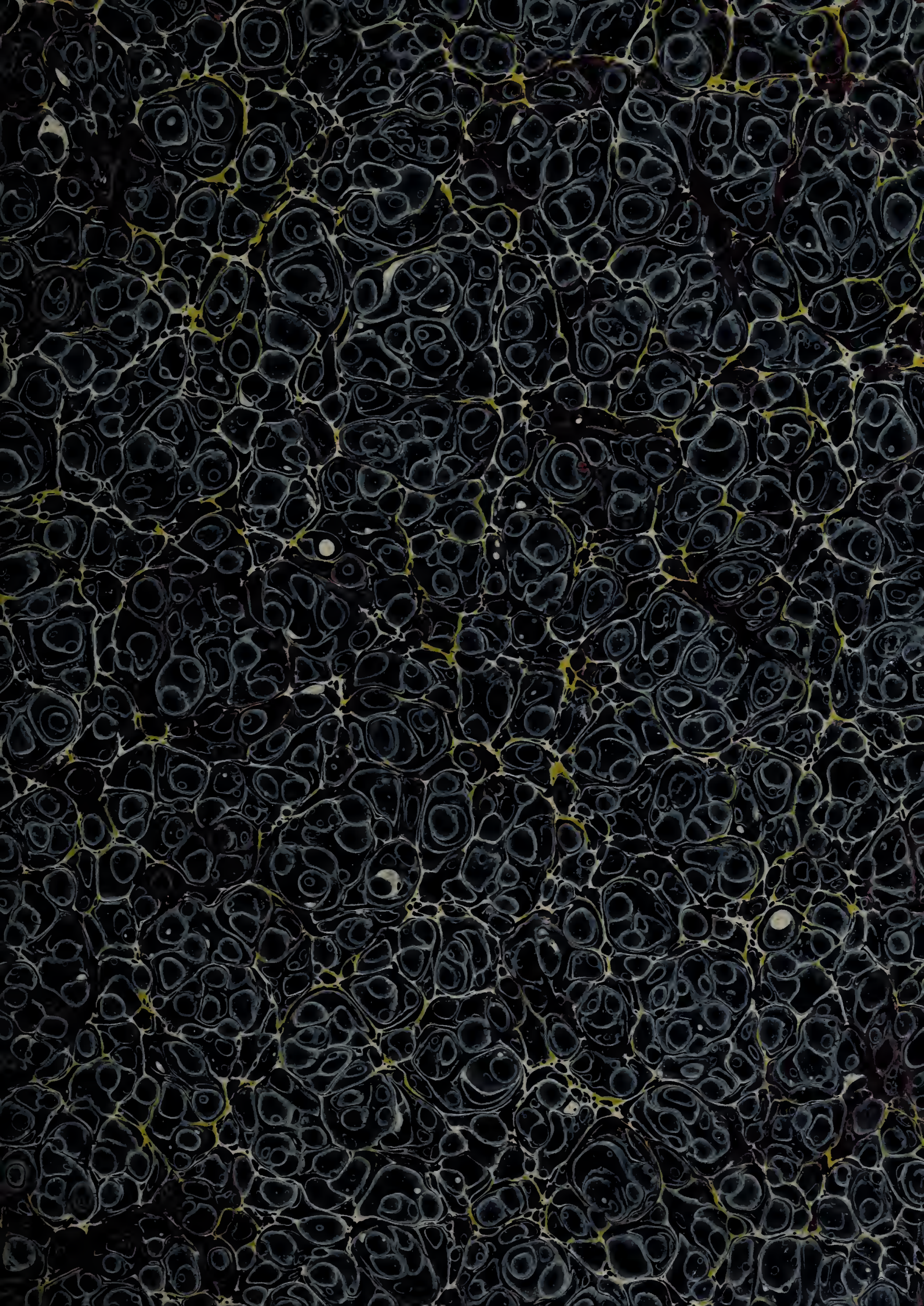



Soy
de
Armando
Cotarelo
Valledor



49/
LNNN

R-C

bello frontis grabado en cobre, portada y
100 pags.


Por el Mundo pu
blico las Memorias.
Con que Asturias da
asumpto ā las His
torias.
DISCURSOS
Navarro f.t

DISCURSOS
PRONUNCIADOS EN LA REAL SOCIEDAD
DE OVIEDO
EN LOS AÑOS DE 1781 Y 1783
POR SU PROMOTOR Y SOCIO DE MERITO
EL CONDE DE TORENO,

ALFEREZ MAYOR DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS, Académico honorario, y Socio de mérito de las Reales Academia de la Historia, y Sociedad de Madrid, en las que se hace una descripcion de varios mármoles, minerales, y otras diversas producciones que ha descubierto en dicho Principado, y sus inmediaciones.

QUIEN LO DA A LUZ

Para instruccion del Público, y conocimiento de las utilidades que pueden producir tan importantes noticias.



MADRID MDCCLXXXV.

POR D. JOACHIN IBARRA, IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

De Canteras y Minas á la España
firme riqueza, sólido comercio
hoy le ofrece en sus senos la Montaña.

EN JUSTO ELOGIO DE ESTE LIBRO, Y SU AUTOR.

ODA

DE D. E. A. D. R. N.

Miéntras que España toda
en tu Libro contempla el rico mármol,
y el mineral precioso,
que le ofrece por fruto tu trabajo:
las barras, los martillos,
la pala y hazadon del Asturiano,
escucho yo con gusto,
que celebran, ó Conde, tus aplausos;
y que al compás del ave,
del suave viento y arroyuelo manso
repiten sus Pastores
de un TORENO las glorias y los lauros.
Y que la misma envidia,
aunque á despecho suyo, está gritando
que en el ocio, el deleyte,
la diversion, el luxô y el regalo
no se consigue nombre;
ni merece por hombre ser contado
el que con viles miras

tan solo para sí mueve sus manos.
Y pues que tú las tuyas
para el útil comun has empleado,
vive eterno en tu Libro,
aplaudido de propios y de extraños.
Y haciéndote justicia,
la Pintura dedíquete retratos,
la Arquitectura templos,
y la Escultura heroicos simulacros:
en donde los honores,
con que premie el Gobierno tus trabajos,
la emulacion animen
del que quiera seguir tus nobles pasos:
y allí mismo se gocen
por las manos mas diestras acabados
los que las Academias
á tu mérito justo tributáron.
Que yo, Conde, en mi pecho
por monumento vivo te consagro,
á nombre de la Patria,
todo mi corazon en estos rasgos.

PRÓLOGO.

Habiéndose presentado el Discurso siguiente con la descripcion que contiene, y las muestras de mármoles, minerales y demas producciones que expresa, á la Real Sociedad de Asturias en el año de 1781, y acordada su impresion con la de otro Discurso que se pone separado, pronunciado igualmente en el dia 4 de Noviembre de 1783, no se ha podido verificar hasta ahora; pues aunque la Sociedad ha deseado eficazmente que se efectuase quanto ántes, con otras obras de sus memorias, lo han impedido varios asuntos graves, en que dignamente se halla empleada.

Deseoso el zelo del Autor de promover el interes público, y de algun modo la glo-

ria y felicidad de su Patria, ha determinado darlos á luz ahora, con mayor extension, varias notas, y otros descubrimientos posteriores, persuadido de que los lectores curiosos y aplicados apreciarán el trabajo de sus fatigas, disimulándole los defectos; pues así como el Poeta Asturiano, que al son de su lira cantó dulcemente las églogas de los Pastores de Narzéa (publicadas en la Gazeta de 7 de Enero de este presente año de 1785) asegura que casi las escribió sin libros, y retirado en el último rincon del mundo, se puede afirmar tambien que la descripcion de los descubrimientos se ha formado en los tenebrosos rincones, y profundos senos de las encrespadas peñas, y encumbrados montes de Asturias, en donde sus entrañas presentáron al Autor aquellos ocultos libros de la naturaleza, por cuyas lineas ha girado su estudio, y meditado esta obra.

Por esta, pues, se reconocerá que en el

Principado y sus inmediaciones aún exîsten algunas minas, profundas y antiquísimas excavaciones, que hiciéron con notable inteligencia los Romanos para aprovecharse de sus tesoros, y extraer los mármoles mas finos que quizá hemos admirado en sus grandes templos, palacios y edificios, teniéndolos tan cerca de nosotros.

Las muestras presentadas á las Reales Sociedades Patrióticas de Oviedo, Bascongada y Matritense, á la Real Academia de la Historia, en el Real Gabinete de la Historia natural, y que con gusto se sirvió ver el Príncipe nuestro Señor, hacen mas que probable esta verdad, y á ella contribuyen las reflexîones de estos Discursos. Pudiera aún corroborarse con mas testimonios á ser ese el intento principal, y no el de la utilidad práctica y pública del Reyno.

Si en este siglo feliz para las Artes Españolas, por lo que nuestro Soberano las ensalza y anima, mediase su mano poderosa, po-

drian (digamoslo así) reproducirse por toda la Nacion, y en las obras suntuosas, que se erijan, eternizar á una con los bronces la fama de su munificencia, y de su gloria.

Á LA REAL SOCIEDAD DE ASTURIAS.

SEÑORES.

No puede dudarse, que en nuestra España tuviéron principio las Ciencias desde su segunda fundacion despues del Diluvio Universal; y que en aquellas épocas se conocia ya la Filosofía natural, lo asientan Tito-Livio, Plinio y Justino.

El Padre Mariana lo afirma tambien, haciendo particular elogio de lo que se señalaban los Asturianos entre otras Provincias; porque aunque manifiesta que no se habian aplicado al estudio, los pinta de perspicaz ingenio, añadiendo, que trasplantados á diversos paises, habian admirado con sus copiosos frutos en ellos: evidente prueba de que ya entónces se hacian visibles por su talento y ciencias, siendo cons-

tante, que serian contados muchos entre aquellos sabios Españoles, de quienes afirma Estrabon, que en tiempo de Augusto César se instruian en libros de diferentes materias, que contaban seis mil años de fecha; bien que se numeraban de quatro meses lunares al uso de los Egipcios, de que hecho el correspondiente cómputo, deberian componer dos mil de nuestros años.

Aquellos libros estaban formados, y aquellas leyes habian sido escritas ántes que Dios las diese á Moyses en el monte Sinai, mil quatrocientos veinte y tres años ántes del nacimiento de Christo; de donde se deduce haber florecido las ciencias en España mas de mil años primero, y que ya entónces habria insignes Filósofos, y Naturalistas Asturianos.

No puede dudarse tampoco, que aquellos primeros hombres, como tan eruditos, habrian adquirido un profundo conocimiento de las causas naturales, y de los paises: investigarian su templanza, su apacible clima: observarian su fertilidad, y quantas proporciones conceptuasen útiles para la salud y propagacion del Género Humano.

Exâminarian muy despacio la situacion de

Asturias: la contemplarian defendida de ayres nocivos, por las encrespadas y altas montañas que la rodean: admirarian sus frondosos y verdes valles, en donde se perciben vientos saludables y suaves: observarian su temperamento; y finalmente la diversidad de frutas, la abundancia de panes, la lozanía de sus campos, la fertilidad de sus yerbas, en las que se reconocen infinitas medicinales, las diferentes especies de árboles, flores y arbustos, que producen sus copiosas selvas. La caza, la pesca, la multitud de carnes y de aves, los ricos metales, las preciosas piedras, las corpulentas y sólidas maderas, que encierran las entrañas de nuestros montes, llenarian sin duda el deseo de aquellos antiguos moradores.

De principios tan sólidos se siguiéron sucesos grandes, como que nuestras Asturias fuesen las primeras que diéron título á los Reyes Católicos despues de la restauracion de España; y que fuesen las Asturias de Oviedo es constante, porque aunque reputadas por Provincia del Reyno de Leon, son Señorío distinto, y como tal particular y privativo de los Príncipes de Asturias: privilegio que vinculan desde el año de 1388, en que el Rey D. Juan el I.

cedió á su hijo D. Enrique las Villas, Lugares y rentas que poseia en Asturias, dándole el título de Principado; componiéndose en el dia sus poblaciones de esta nobilísima Ciudad de Oviedo, Capital de él, de cincuenta y seis hermosas Villas, y de tres mil seiscientos sesenta y cinco Lugares; confirmándose de lo dicho, que nuestras Asturias diéron principio á la gloriosa Monarquía de España desde la coronacion del Infante Don Pelayo, proclamada en la prodigiosa Cueba de Cobadonga, magnífico trono de sus laureles, suntuoso teatro de sus conquistas, y espléndido Palacio de sus hazañas.

Es asimismo constante, que Asturias ha sido de las primeras Provincias que se pobláron: ella prefirió á todas en sacudirse del cruel yugo, que oprimia á España: ella fué el asilo en donde los Prelados Católicos fuéron benignamente recibidos: siendo ella misma el principio y orígen de su antigua nobleza, despues de perdida por los Moros; y ella finalmente fué el arco Íris, que serenó muchas controversias entre grandes Príncipes.

No solamente han adquirido las Asturias inmortales triunfos, con que las han coronado

de glorias nuestros predecesores, sino que en todos tiempos las ha colmado de felicidades el sabio Autor de la naturaleza, como lo acreditan las historias.

Toda España sufrió muchos años la dura esclavitud del yugo extrangero, no conociendo Asturias, ni las Provincias inmediatas Príncipe que no fuese natural hasta el tiempo de Augusto César. Los Romanos se contentaban con tener por amigos á los Asturianos, estimando como particular favor valerse de ellos en sus necesidades, por el conocido valor y esfuerzo con que su fama resonaba por todas partes.

Pero ¿adonde voy, quando el asunto que hoy me mueve no es otro que manifestar á nuestra Sociedad las prodigiosas producciones de nuestra Patria? La pasion de buen Asturiano llegó á engolfarme: pasion que en mi concepto debe de disculparse.

El Padre Isla en su *Compendio Histórico de España*, hablando de sus tesoros, quando los Cartagineses se apoderáron de la mayor parte de ellos, dice á la letra:

"Ocultaba España inmensos tesoros, ricas » minas de plata y oro, y piedras preciosas."

Y haciendo relacion mas adelante del artificioso engaño con que Anibal atraxo los Españoles á su partido, añade:

"Encontró Anibal vacía la caxa militar, y
» halló el secreto de llenarla sin gravar los
» Pueblos, barrenando las entrañas de sus mon-
» tes, y sacando de ellas otros montes de oro,
» conservándose aun el dia de hoy aquellas
» concavidades con el nombre de los *Pozos de*
» *Anibal*."

Plinio describe con mayor expresion varios modos que usáron nuestros antiguos Españoles para descubrir las minas, y extraer de ellas el oro; y entre ellos habla largamente del que cita el Padre Isla, que gradúa por el tercer órden, y el mas trabajoso, en que hace particular mencion de las minas de oro de Asturias, que por su mucha abundancia pagaban á los Romanos mayores tributos que otras Provincias.

Hace una descripcion y pintura horrible de aquellos trabajos, comparándolos á las obras fabulosas de los gigantes [1].

Estas consideraciones y otras varias, que

1 Estos trabajos manifiestan bien las famosas Cuebas de Salabe y Andina en los Concejos de Castropol y el Franco: la antigua de Fresnedo en el Concejo de Allande, y otras infinitas, que tengo reconocidas en diferentes partes, que omito su descripcion por no dilatarme tanto, aunque en sus respectivos lugares hablaré de algunas concisamente.

pudieran producir conocidas ventajas á nuestro Principado en los diferentes ramos, de que por su situacion y fertilidad es susceptible, se me habian vivamente representado la primera vez, que con comision de la Diputacion de este Principado estampé al Público las lineas (17 de Octubre de 1780) del extracto de los principios de nuestra Sociedad; bien que el temor de tan superior encargo me hacia retroceder á cada paso; pero á vista de la Real proteccion, que se nos ha dispensado, recobrado el ánimo, daré principio á la narrativa de las preciosas producciones reconcentradas en los profundos senos de nuestra feliz Patria, individualizando al mismo tiempo algunas de las Provincias inmediatas.

Habiendo manifestado en dicha Diputacion en setenta y quatro números otros tantos hermosos y útiles descubrimientos, que sin dar treguas á la fatiga y al trabajo, he solicitado para dirigirlas á la Sociedad Bascongada, obedeciendo esta honrosa comision, que se han dignado fiar á mi cuidado la misma Diputacion y nuestro Ilustrísimo Conde de Campománes; me persuadí no cumplia debidamente sin presentarlos tambien á nuestra So-

ciedad para su inspeccion ántes de dirigirlas á Vizcaya.

ASTURIAS.

Daré principio por la piedra de Amianto, descubierta en los términos del Lugar de Figueras del Concejo de Allande, jurisdiccion del mismo nombre, y hablaré de sus muchas virtudes y utilidades.

Primeramente se ha reconocido debaxo del expresado Lugar en una cuesta pendiente, que baxa al rio del Mazo, una cantera de Amianto blanco, en donde se profundó un estado por medio de excavaciones.

Hállase muy á los principios el Amianto en ellas, bien que no es de buena calidad, como regularmente sucede en todas las producciones superficiales.

En esta cantera se encuentra abundante vena de hierro; y habiendo arrojado al rio dos peñas formidables de esta especie, se halló en el asiento de ellas que el Amianto proseguia en mediana abundancia, y mas fino que el primero, siendo sus piedras de una largueza extraordinaria, pues se sacáron algunas de media vara de largo; y habiendo profundiza-

do otro estado, prosiguió el Amianto, encontrándose excelente.

Se notó aquí haberse acabado una veta de piedra negra, de que se ha remitido muestra al Real Consejo de Castilla, y salir con abundancia tierra del mismo color con mezcla amarilla, Ocre obscuro, y tierra blanca, descubriéndose por la parte que mira al Mediodia abundancia de peñas de hierro.

Esta cantera se halla abierta de inmemorial tiempo para sacar la piedra *Queimona*, que así llaman vulgarmente al Amianto los paisanos de aquel Concejo.

Este nombre ha conservado hasta el año de 1757, en que habiendo remitido á Madrid las muestras al Padre Sarmiento, ha descubierto el secreto.

Yo tengo un manuscrito suyo, que dice, que ha celebrado mucho, que hácia Corias nazca naturalmente el Amianto, para que los Pirineos no se jacten de que en ellos solo se cria en España.

Encarga mucho de que se observen sus minas y vecindades, asegurando que allí se hallará el Talco; y concluye, que el Amianto ha sido un hallazgo precioso.

De la citada cantera á otra segunda distan treinta varas. En ella se encuentra abundancia de Ocre claro finísimo, Amianto blanco y amarillo, que no es de buena calidad, debiendo atribuirse á haberse profundizado solo dos varas, faltando tres estados para llegar al nivel de la primera; y por lo mismo será consiguiente, que haciendo mayores excavaciones, salga el Amianto de la finura que el antecedente.

Aquí se encuentra la veta de Talco entre amarillo y verde, que no merece atencion, por salir muy poco, y en pequeñas muestras.

De esta cantera á otra distan doscientas varas, subiendo hácia el mismo Lugar de Figueras, en la que á las primeras excavaciones se encuentra Amianto, pero no bueno; no pudiendo dudarse que se hallará mejor profundizando.

Se halla en esta cantera abundancia de tierra blanca y negra, asimilada en parte á la que Geofroy y Scrodero dan nombre de Agárico mineral, y un Ocre obscuro, especial para sombras en la pintura.

Á poca distancia siguen otras dos canteras, que aunque sus señales manifiestan Amianto, no pueden reconocerse por una inmensidad de piedra, que se halla encima de ellas.

En todos estos términos (que los Naturales llaman los Teicos del rio) hay señas clarísimas de haberse beneficiado minerales en otro tiempo; pues hemos reconocido en muchas partes vestigios de hornos subterraneos, paredes de argamasa muy fuertes, y freqüentemente se encuentran huesos de cadáveres humanos.

Tiene el Amianto muchas utilidades, y la especialísima de hilarse, y fabricar de él el papel incombustible, que llegando á perfeccionarse, para lo que le falta poco, es digno del mayor aprecio. Se debe su invencion al ingenio, aplicacion y zelo de nuestro difunto Socio y hábil Naturalista el Padre Fr. Íñigo Buenaga, Religioso Benedictino en el Real Monasterio de Corias.

Este Padre, habiendo hecho repetidas experiencias, ha logrado que se hilase el Amianto, y se hiciese papel de él en el buen estado en que se demuestra, siendo ya ménos difícil que pueda dársele una entera consistencia.

Ha descubierto tambien el secreto de hacer diferentes tintas incombustibles, cuyas recetas se pondrán á lo último por lo que puede interesar al Público con su noticia.

Plinio, hablando del Amianto, le compa-

ra al Alumbre por su resistencia al fuego.

Le pone por especial antídoto contra las hechicerías, principalmente para las que usaban los Magos; y añade, que es utilísimo para curar los ojos, los pechos y los testículos.

Solino, entre otras particularidades, afirma, que molida y adelgazada su materia, se saca de ella hilo, con que se texen telas, que no reciben del fuego injuria alguna; y asegura haberlas visto á un Caballero natural de la Ciudad de Cipro, que lo escribió el año de 1566; y que se criaba en aquella tierra, adonde se beneficiaba, quebrantando sus piedras con martillos, y que separadas sus hebras de la tierra, salian de ellas manojos semejantes á los del Lino.

El Emperador Constantino (dice Vives) mandó hacer mechas de estas hebras para encender en el Baptisterio de Roma; y que en la Ciudad de Paris ardian con ellas lámparas sin apagarse jamas, ni consumirse.

Los Griegos estimaban tanto el Lino Asbestino por ser incombustible, que le apreciaban en mayor valor que las perlas mas excelentes.

Nacia este Lino en los desiertos de la India, adonde penetran fuertísimamente los en-

cendidos rayos del sol, y adonde jamas llueve, acostumbrado por lo mismo á vivir ardiendo. Se texe con dificultad por ser muy corto; siendo de color roxo, y con el fuego resplandece.

De este Lino se fabricaban tohallas, que levantadas de los convites, se purificaban con el fuego, donde quemadas sus manchas, quedaba el lienzo sin lesion alguna, y cada vez mas limpio y puro; por cuya virtud usaban de él los Reyes en sus funerales para hacer mortajas, en las que quemados sus cuerpos, se reservaban sus cenizas; cuyas propiedades se experimentan en el Amianto: prueba convincente de la particular estimacion que se merece.

Tiene asimismo virtud para limpiar el oro, plata y piedras preciosas sin gastarlo, ni destruirlo, dexándolo tan hermoso y brillante como nuevo: y aunque pudiera extenderme mas, me parece bastante ya lo dicho; añadiendo, que en el Lugar de Santullano del mismo Concejo de Allande, y distante una legua del de Figueras, hay otra cantera de Amianto, que no puede profundizarse sin mucho costo, por las crecidas y duras peñas en que se halla introducida [2].

2 La Real Sociedad Bascongada en los *Extractos de sus memorias*, impre-

AMIANTO.

RECETA DEL MODO DE PREPARARLE PARA HILARLE Y TEXERLE.

Se debe hacer una lexía sumamente fuerte con ceniza de sarmientos : se echa esta en una vasija grande vidriada , y en ella se ponen las piedras del Amianto de modo que sobrepuje el agua quatro dedos , en la que se dexan fermentar por espacio de doce ó quince dias, y despues se pone á hervir tres horas en la misma agua en una caldera de cobre ; teniendo cuidado conforme vaya baxando el agua de ir añadiendo lexía del mismo género ; y en este estado se dexa reposar dos dias en la misma agua , y despues se lava en el rio ó fuente , teniendo cuidado de no estregarle , porque no se rompan sus hebras. Hecho esto , se pone á secar hasta que se supure bien la humedad , sin ponerle al sol , porque le destruye ; y en estando bien seco , se carmena suavemente con los dedos , se pone en copos , y despues se hi-

sas en el año de 1772 , compara el Amianto de Allande á este Lino , el que citando á Walerio , dice , que le llama Amianto de Chipre , ó Lino fosil ; y expone , que se ha hecho una coleccion , dando noticia de las particularidades de esta materia subterranea.

la como el cerro, y texe su hilo, ó se hacen de él cosas de aguja.

OTRA

DEL MODO DE HACER EL PAPEL DE AMIANTO.

Preparado en la misma forma, que vá expresado en la antecedente receta, lavado y seco, se corta en pedazos del grueso de un dedo: se bate con un palo, ó molinillo en agua clara; y hecha de este modo una especie de engrudo, se coge en un cedazo del tamaño que se quiere, y en estando formados los pliegos, se sacan y dexan secar, en lo que tarda bastante tiempo, echándole agua de cola floxa para que se incorpore.

RECETA

PARA HACER TINTA INCOMBUSTIBLE.

Se quema cardenillo con azufre, y desleido en vinagre, está hecha la tinta.

OTRA.

Se muele ladrillo disuelto en espíritu de nitro, y se le echa agua, con lo que está hecha.

Y SE HAN PRESENTADO LAS MUESTRAS SIGUIENTES.

N.º I.

Amianto blanco de buena calidad en piedra.

II.

Una piedra del mismo Amianto pegada al hierro.

III.

Amianto amarillo en piedra.

IV.

Amianto blanco preparado.

V.

El mismo preparado y carmenado para hilarse.

VI.

Hilado.

VII.

Papel de Amianto en blanco, y otro escrito con diferentes tintas incombustibles.

CONCEJO DE CANGAS DE TINEO,

CAPITAL Y JURISDICCION DEL MISMO NOMBRE.

MÁRMOLES DIFERENTES.

VIII.

En este Concejo, y á distancia de tres leguas de la Villa de Cangas de Tineo, en la Parroquia de Carvallo, un quarto de legua del Lugar de Fuentes de Corbero, se halla al Oriente, y sitio intitulado la *Mala fea*, una cantera abundantísima, que produce piedras de diversos y hermosos colores. Por una parte parece que se asimila á la Ágata; pero no me atrevo á graduar que lo sea, atendiendo á que Plinio, hablando de los alabastros, que se encontraban en los montes de Tebas, Siria, Carmania y la Asia, dice que eran muy estimados los de color melado con algunas manchas, que no fuesen transparentes; y como las piedras de la cantera de Fuentes tienen algunas estas calidades, es dudoso si se les puede apropiar mas bien este nombre, ó el de Ágata.

Principia la cantera en una cueba, sita en una heredad, á quien baña su falda un arroyo,

que viene de la fuente del Movro, y desgajándose á él algunas piedras, con el rápido curso de sus aguas las golpea, pule y afina, dexándolas cristalizadas y transparentes.

En la superficie de la tierra se descubren piedras de diez quartas de largo, y seis de ancho. Profundizando se encontrarán mayores, y todas las de la circunferencia denotan ser de la misma especie.

IX.

En el Lugar del Pueblo de Rengos, Parroquia de San Juan de Vega, hay otra cantera de mármol blanco, que viene á ser una montaña entera, titulada la Peña de San Andres, que predomina al rio Narcéa, y remata en un calero. Es sumamente fino, que casi parece hueso, y se puede comparar muy bien con el coralítico, que se cria en la Asia, asimilado al marfil; ó tal vez equivocarse con aquel marfil, que el mismo Plinio, citando á Teophrasto, asegura se cria debaxo de la tierra de color blanco y negro.

X.

Muy inmediata á la misma cantera se halla otra bien abundante de mármol negro con vetas cenicientas tan fino como el antecedente.

XI.

Pasando por el expresado Lugar del Pueblo, y siguiendo el camino que conduce á la Braña de los Ganados sobre el rio de los Prados, al Oriente, y á seiscientos pasos de dicho Lugar, se encuentra un espeso monte, que llaman del Mal paso. Su situacion es bronca, y de mucha elevacion su altura. Se halla poblado de frondosos y copados robles, en donde parece haberse esmerado la naturaleza en el resto de sus producciones. Todo el monte desde la falda á la cima es una montaña de mármol gris, entre azul, color de aurora y perla, y otro de solo color de aurora de una abundancia extraordinaria; pues se han medido muchas piedras de diez varas en quadro, lisas y hermosísimas, con todo el grueso que se quieran: bien que las que son de color de aurora, solo podrán dar piezas para mesas de un tamaño regular.

XII.

Retrocediendo al Lugar del Pueblo, y siguiendo la carretera real, que pasa á Cangas de Tineo, como á quinientos pasos del primer Lugar se halla en las tierras nombradas del Rebollo, y al Poniente, otra cantera de már-

mol, color sangre de toro con vetas blancas.

XIII.

Inmediata á la última, se encuentra otra en las tierras del Pumarin, igual en el color de gris á la precedente, que su situacion se halla tambien al Poniente.

XIV.

Subiendo al Lugar de Moncó, distante un quarto de legua, adonde llaman la Peña de la Reguera, y á la misma situacion, hay otra de mármol blanco, mezclado de azul con muchas vetas.

XV.

Dando tercera vez la vuelta al Pueblo, y siguiendo el camino real, que pasa al Vierzo, despues que se sube el monte del Rañadoyro, y se entra en el campo del Collarin, que está inmediato, se descubren en dos partes dos canteras de piedra finísima de color de nacar, que aunque prometen ser abundantes, no pueden sacarse piedras crecidas de ellas por su situacion y aspereza del terreno. La una se halla en el Valle de la Vega de Espina, y la otra encima de la Lastra, y camino que va para los Prados, junto á la fuente Turbia.

XVI.

Volviendo atras, se ve desde el mismo camino y sitio llamado de los Cerezales, una grande cueba, que se halla en el declive de una cuesta, y está al Poniente; y habiendo pasado á reconocerla, se halló que producia otra cantera de pierda igual á la que antecede; y entrambas son de calidad bastante vidriosa, y por lo mismo muy difícil su pulimento.

XVII.

DESCRIPCION DE LA FAMOSA CUEBA DE SEQUERAS.

En la Parroquia de Santa María de Xedréz se halla la prodigiosa cueba de Sequeras, muy particular por su extrañeza.

Está situada al Poniente en la cumbre de los montes de dicho Lugar y parage de su nombre.

Su entrada mira al Oriente, que se reduce á un agujero grande á manera de puerta; y entrando por esta, baxando como quatro pasos, se comienza á subir por una especie de escalera muy ancha, que forman las mismas peñas, siendo necesario asirse siempre de unos grandes pilastrones, que sirven de pasamano.

Luego que se suben trescientos pasos sigue derecha la cueba como otros trescientos, poco mas ó ménos.

Pasado este tramo, se llega á un hueco de bastante extension, y mucha altura, y aquí parece que se acabó la cueba; pero se observa, que á un lado de esta habitacion (llamémosla así) hay en la superficie una especie de ventana larga y estrecha, y entrando por ella, á treinta pasos en el mismo tramo se encuentra otra cueba redonda, que vulgarmente llaman el Pozo, aunque carece de agua en todo tiempo.

Para seguir adelante se necesitan fixar unas vigas largas, que alcancen de parte á parte las peñas, y se pasa por encima de ellas.

Descendiendo despues á lo profundo del pozo por otro conducto bastante trabajoso, se halla otra puerta, que dando vuelta á mano izquierda, y siguiendo por ella, se camina por un trecho de sesenta pasos, que dirige á otra habitacion redonda, cuya cubierta asimila á la de una media naranja, siendo su altura de veinte varas.

Tanto el techo, ó cubierta, como su piso, son de especial solidéz y blancura; y de la misma materia se ven en ellos diferentes figuras,

y lo mismo en su circunferencia, originadas de las aguas, que filtran las peñas superiores en todos tiempos, que recibidas sobre un terreno arenusco, se vitrifican y cristalizan con la mucha frialdad que hay en la cueba, percibiéndose en esta estancia con mayores grados el frio, que en los demas parages de ella.

Los particulares y grabados dibuxos, que forma y fomenta aquella agua, que se cristaliza, ofrecen á la vista un espectáculo agradable.

Se ven pirámides de todos tamaños muy perfectos, representando su techo hermosos pabellones, fabricados por la misma naturaleza.

El suelo, en medio de la desigualdad que padece, causa admiracion el verle por la brillantez de sus extraordinarias vitrificaciones, las que por sus configuraciones diversas serian muy dignas del Real Gabinete de Historia Natural de nuestro Monarca, si pudieran sacarse sin romperse.

No tiene la cueba mas salida, ni respiradero que el de su entrada, por cuya razon es muy obscura, y se necesita llevar porcion de luces, para reconocerla, porque si estas faltasen, seria imposible que ninguno acertase á salir de ella.

El reflexo de las mismas luces, que reverbera en las cristalizaciones, representa un hermoso, natural teatro, con el que los artificiales no tienen cotejo.

Por último, hemos estado tres horas reconociéndola menudamente, no habiéndonos atrevido á registrar mas espacios de ella, porque para escudriñar todas sus concavidades y senos se necesitarian dias; pues se afirma por tradicion de los naturales, que un hombre, que penetró su interior, aseguró despues, que habia salido por otro boqueron distante mas de dos leguas de la entrada primera; y es verosímil, que si se profundase esta cueba, se hallase en su centro el alabastro florido por lo que denotan sus señales.

CONCEJO DE TINEO.

XVIII.

Sobre el Lugar de Xenestaza y sus inmediaciones se encuentran diferentes canteras de mármol melado con diversas vetas, asimilado mucho á la Ágata baxa.

XIX.

Encima de la Iglesia de Santa María de la

Barca, pasado el puente de piedra fundado sobre el rio Narcéa, al Oriente, y á distancia de ochocientos pasos del Lugar de Santianes de Tuña, hay otra cantera, cuyas piedras asimilan mucho á las antecedentes, aunque son mas transparentes y finas.

XX.

Muy inmediata, y en el mismo sitio se descubre otra de piedra cristalizada, color roxo, con vetas obscuras de especial brillantez y hermosura.

XXI.

Á corta extension, como de trescientos pasos, y en la misma ladera, en el sitio llamado el Caballido, hay otra de piedra blanca muy fina.

CONCEJO DE GRADO.

XXII.

En el Lugar de Bascones, en medio de una viña propia de la Señora Doña María del Cármen Navia y Arango, Marquesa de Ferrera, se halla una cantera al Poniente, especialísima por dos géneros de mármol que produce con distintas vetas.

Ambos son finísimos: el uno fondo blanco, salpicado con manchas de color de jacinto, que forman naturalmente una linea recta muy hermosa.

El otro color de carne de sandía, con fondo blanco en partes, y en otras morado muy subido, que imitan una cenefa ondeada con los tres colores, semejante á un tafetan jaspeado de particular gusto.

CONCEJO DE OVIEDO.

XXIII.

Sobre los Baños de las Caldas, distantes una legua de esta Ciudad, se encuentra el Quarzo, ó Spato cristalizado, uno de los principales ingredientes del Kaolin, para dar el baño á la Porcelana de China, el que tambien se halla en otras diferentes partes: no deteniéndome á explicar las qualidades que hay de Quarzos, porque era necesario dilatarme bastante, y porque en las Memorias de la Sociedad Bascongada, impresas en el año de 1778, se ha hecho ya relacion de ellas desde el párrafo II. hasta el VII. pág. 67.

MÁRMOLES

Reconocidos en las inmediaciones de nuestro Principado.

CONCEJO Y JURISDICCION DE TEXEDO

OBISPADO DE OVIEDO.

XXIV.

Descripcion de la famosa cantera de Alabastro, que se halla en el Puerto de Campo Sagrado, propio del exponente.

Se halla esta cantera en dicho Puerto, distante media legua del Lugar de Texedo.

Principia en la Braña de los Ganados de Mata de Otero, y sube como seiscientos pasos hasta lo alto del Puerto.

En este sitio al Poniente se halla abierta en tres partes, aunque en todas superficialmente. Representa su vista un objeto delicioso, tanto por lo blanco, terso y transparente de sus piedras, como por la inmensidad, varios tamaños, y configuraciones de ellas.

Puede ser este Alabastro semejante por su blancura al que dice Plinio se encontraba en el Monte Tauro, á diferencia que de aquel

solo se fabricaban copas y vasos por la pequeñez de sus piedras, y del de Campo Sagrado se pueden hacer primorosas columnas y estatuas de todos tamaños.

Baxando al rio, desciende la cantera como otros seiscientos pasos, con corta diferencia, extendiéndose por diversas partes hasta el Lugar de Cuebas del Sil, distante una larga legua, de modo que es abundantísima, y se pueden fabricar de ella Lugares enteros, hallándose en la superficie piedras de dos varas de largo, y seis quartas de ancho; y no se duda, que rompiendo interiormente, se encuentren de la magnitud que se deseen.

Este es aquel Alabastro que la Real Sociedad de Madrid, habiendo visto su muestra, en su informe de 30 de Mayo de 1778, hecho al Real Consejo, tiene graduado por el verdadero y fino de los antiguos de grano cristalino, que admite hermoso pulimento, y que no es de aquel yeso cristalizado, de que en Paris y otras partes se fabrican estatuas, asimilado al Alabastro.

CONCEJO DE BABIA LA BAXA

DEL MISMO OBISPADO.

XXV.

En el molino de Molina Bente, situado sobre un riachuelo, que pasa por entre los Lugares de Piedra Fita, y la Vega de los Viejos, se halla una cantera de Mármol negro fino, con vetas blancas, de cuya calidad se encuentra en diferentes parages desde allí á la Cueta baxa, que dista como tres quartos de legua.

XXVI.

En la misma Cueta, y á todas partes hay una cordillera de mucha extension de altísimas peñas, que circundan la casa de Don Blas de Cuenllas.

Estas peñas tienen diferentes fondos, bien que la mayor parte son de color morado, mas claro, ó baxo, y se encuentran en ellas algunas pequeñas piedras sueltas, que imitan mariposas y conchas marinas.

Sobre el color morado se hallan diferentes petrificaciones blancas de distinta piedra, que representan flores, cocos enroscados, y lom-

brices, con otros insectos y dibuxos de particular extrañeza, saliendo piedras de quantos tamaños se busquen, el que es un Mármol especialísimo, Pórfido, ó Mosayco natural, cuyas calidades me consta que le han apropiado en Madrid, en vista de las muestras que tengo remitidas. [1]

CONCEJO DEL RIO DE LUNA

DEL CITADO OBISPADO DE OVIEDO.

XXVII.

Siguiendo el Concejo de la Cueta baxa, entrando al del rio de Luna en todos los Lugares de su tránsito, que comprehenden hasta San Pedro de los Borricos, muy cerca de siete leguas, se encuentran Jaspes de diversos colores, que por no merecer particular atencion,

1 Es muy digna de notarse la fuente de Santibañez, que se halla, y sale á la orilla del rio de la Cueta, y viene por debaxo de las expresadas canteras. Nace al Oriente frente á la Iglesia, junto al postigo de piedra, que atraviesa el mismo rio.

Su caudal de agua es bastante crecido, y en todas las horas del dia y noche crece, y se resume enteramente, de manera, que una hora corre con mucha abundancia, y en la otra se seca, alternando así sin mutacion alguna en todos tiempos, y arrojando en algunos porcion de escorias de hierro.

Sobre este raro fenómeno, y sus causas podrán los Físicos experimentales opinar lo que les parezca, para investigar este secreto de la Naturaleza, que tiene admirado á quantos le han observado atentamente; bien que podrá ser efecto del ayre, que deteniendo sus conductos, hará retroceder á su corriente.

no se han sacado sus muestras, sucediendo lo mismo en los demas Concejos de Asturias, que abundan extraordinariamente de ellos; pero sí se manifiestan algunas piedras de Alabastro blanco cristalizado, que se hallan sueltas entre el citado Lugar de San Pedro, y el de Aralla en un monte llamado el Canto del Cabaniello; y aunque me han informado de que pasando el citado Lugar de Aralla se encuentran otras dos canteras, una de Ágata blanca, y la otra de Alabastro en la cima de Belgrado, no he pasado á reconocerlas, por haberme asegurado, que con corta diferencia eran del mismo género. [1]

MINERALES DE ASTURIAS.

PRINCIPIA NUEVAMENTE EL CONCEJO DE CANGAS DE TINEO.

XXVIII.

En este Concejo y jurisdiccion del mismo

1 No se hace relacion de las infinitas canteras de Carbon de piedra, que tengo inspeccionadas, tanto en los citados Concejos de Asturias, como en los demas que van nombrados; porque seria el describirlas obra interminable, pudiendo asegurar, sin que parezca hipérbole, que serian suficientes para surtir mucha parte de la Europa.

nombre, inmediata al Lugar de Burracan, distante un quarto de legua de la Villa de Cangas de Tineo, se halla una mina de Antimonio de extraordinaria abundancia. Está al Oriente en el camino que pasa desde el Lugar de Robledo al expresado de Burracan, junto á una Capilla, que se intitula del Angel.

OTRA.

XXIX.

En la misma jurisdiccion y Concejo entre los Lugares de Tandes y Bruelles del Partido de Sierra, y camino que media entre ellos, hay otra mina del mismo mineral, muy abundante á lo que demuestra, pues está por romperse, y sale al Oriente en el mismo camino sobre unos prados que se hallan de la parte de abaxo.

Una y otra son de calidad excelente; pues habiéndose calcinado sus muestras por nuestro Socio y Mineralógico Don Antonio de Prado Enriquez, han resultado de sus ensayos las producciones siguientes, que en la Química son otras tantas operaciones.

Régulo de Antimonio al fuego.

Flores argentinas de régulo de Antimonio.
Cal de régulo de Antimonio.
Régulo de Antimonio al ayre.
Régulo de Antimonio con el agua.
Régulo de Antimonio con el flogístico.
Régulo de Antimonio con el ácido vitriólico.
Régulo de Antimonio, y ácido nitroso.
Régulo de Antimonio, y ácido marino.
Régulo de Antimonio, y agua regia.
Régulo de Antimonio con el vinagre destilado.
Régulo de Antimonio con el azufre.

ANTIMONIO RESUCITADO.

Antimonio al fuego, sus flores.
Cal parda de Antimonio.
Hígado de Antimonio, sin adicion.
Antimonio crudo sin adicion, como lo está el presente mineral.
Antimonio crudo, y ácido vitriólico.
Antimonio crudo, y ácido nitroso.
Antimonio crudo, y ácido marino.
Antimonio crudo, y agua regia.
Antimonio crudo, y vinagre destilado.
Antimonio crudo, y la cal viva.

Antimonio, y Álkali fixo.

Kérmes mineral por la via seca.

Kérmes mineral por la via húmeda.

Antimonio, y Álkali volátil.

Antimonio, y lexía de Jaboneros.

Antimonio, y Nitro.

Régulo de Antimonio, separado por medio del Nitro, y el Tártaro.

Azufre dorado de Antimonio, sacado de las escorias del régulo del mismo Antimonio.

MODO DE SACAR DE ESTAS ESCORIAS LA CANTIDAD DE ESTE SEMI-METAL, QUE SE HALLA DISUELTO POR EL HIGADO DE ANTIMONIO.

Hígado de Antimonio hecho con el Nitro.

Magnesia Opolina, ó Rubina de Antimonio.

Antimonio, y Nitro fundiente de Rotrou.

Antimonio diaforético.

Nitro antimoniado.

Régulo de Antimonio, con las materias vitrificables y calcareas.

Manteca de Antimonio.

Flores de Antimonio.

Sin otras muchas virtudes que tiene este precioso semi-metal, que omito, muy útiles y

medicinales: y por último sirve tambien para afinar el oro.

XXX.

En la Peña de los Nisones, Parroquia de San Felix de las Montañas, un quarto de legua del Lugar de Besullo, hay una mina de Lapiz plomo.

CONCEJO Y JURISDICCION

DE ALLANDE.

XXXI.

Al Mediodia del Lugar de la Folgueyriza, un quarto de legua viniendo á la Parroquia de Santa Coloma, se hallan dos rios, el uno que viene de Levante, y llaman de Cueto. Son sus aguas por naturaleza de color de oro, ó pa-

1 Sobre el mismo Lugar de Besullo, sitio de la Magdalena, encima del rio de Arganza, hemos reconocido dos hornos subterráneos: estos se descubriéron la primera vez en el año de 1776, rompiendo un terreno inculto, que llaman de Pedro Montaño, habiendo encontrado en dichos hornos tenazas, trébedes de hierro, y algunos fragmentos de bronce, que denotan haber sido hechos para arreos de caballos, con porcion de monedas antiguas de plata y cobre, que son de Vespasiano. Reducido á tierra mansa aquel terreno, se encuentran en ella siempre que se labra huesos de gran magnitud de cadáveres humanos; y en ocasiones se hallan en el mismo sitio algunas monedas de las expresadas, aunque pocas.

Tiene la heredád (que hoy se halla sembrada) como doscientas varas de largo, y quarenta de ancho. Está al Oriente, y sobre ella hay una Capilla con título de la Magdalena, que está enteramente derrotada. Suficiente prueba nos dan aquellos antiguos vestigios, para persuadirnos que habria habido alguna poblacion, ó Lugar en aquel sitio en tiempo de los Romanos.

jizas, advirtiendo que el terreno y arena por donde llevan su curso es muy blanco. Los Naturales afirman que dichas aguas son (por experiencia) medicinales.

Á la parte del Nordest de él se hallan varias excavaciones, de modo que algunas penetran la montaña hasta lo mas alto; pero no se encuentra, ni puede buscarse mineral en ellas, por estar todas llenas de piedra.

El otro rio nombrado de Gargaliella se halla al Poniente. Son sus aguas muy cristalinas, que casi parecen de color de plata, asentando los Naturales, que se deriva su orígen de un mineral de plata, que no ha podido encontrarse, y solo sí en sus márgenes se halla abundancia de vena de hierro frio.

XXXII.

En el Lugar de Abanes, Parroquia de San Martin del Valledor, distante media legua, al lado de abaxo del camino se halla un peñasco de suma magnitud, en cuyas raices sale Ocre en mucha abundancia; denotando todas sus señales que se hallará mina de Plomo, si se profundiza.

XXXIII.

En la misma Parroquia sobre el Lugar de Bendon, junto á una cabaña, que se dice de Casa Esteve, se halla una peña nombrada del Conde. Inmediatos á ella se encuentran varios sepulcros de piedra de Gentiles, y al lado de abaxo una abundante mina de Hierro.

XXXIV.

Retrocediendo al expresado Lugar de Bendon en el camino y parage que llaman de Garci-scayo, frente al Poniente, se hallan en un arroyuelo dos minerales de Magnesia muy abundantes; cuyas muestras denotan respectivamente el anterior número, el XXXIV. y el XXXV [1].

1 Geofroy en su primer tomo fol. 355, citando otros Antores, asienta, que hay dos géneros de Magnesia. Dice, que la Magnesia de los Vidrieros, ó jabon de vidrio de Mr. Moret es una substancia fosil, metálica, semejante al Antimonio mineral por su color y brillo, y que es de poca subsistencia; pero que Pedro Pomet admite dos géneros de Magnesia en su *Historia natural universal de los remedios simples*: la una es de color de gris, muy rara, y poco usada: la otra es mas comun, y los Vidrieros se sirven de ella para hacer el Vidrio, ó para purificarle; porque mezclando una pequeña cantidad, luego que el Vidrio está fundido, le pone mas claro, y le purifica, quitándole los colores superfluos, como son el azul y verde; por cuyo motivo le llama Christobal Meret en sus sabios Comentarios el *Jabon de vidrio*. Los Alfareros se sirven tambien de la Magnesia para dar el baño negro, como lo hacen con la Zafera para dar el azul.

CONCEJO DEL FRANCO,

JURISDICCION DEL MISMO NOMBRE.

XXXVI.

En la Parroquia de Miudes del Concejo del Franco, Capital de este nombre, á la distancia de legua y media del Priorato de Monges Benitos de San Juan de Corias, se hallan unas Cuebas, que vulgarmente se llaman de Andina.

En ellas se reconocen grandes obras, y profundas excavaciones de los Romanos, siendo dos las principales de mucha extension á todas partes, con diferentes ramos, que se comunican entre sí mutuamente por conductos subterraneos, y tendrán como legua y media de largo.

En algunos de ellos se puede entrar á caballo por aquellos parages adonde su bóveda (que por la mayor parte es una peña incrustada de guijarros) no se halla desmoronada.

Se reconocen en estas cuebas diversas vetas, ó filones de Antimonio y Hierro en poca abundancia, y tambien se hallan algunos de Plata; cuya muestra, mezclada con algun cobre, por haberse calcinado, y no estar afinada,

se presenta con este número, y con el mismo se exhibe tambien otra en bruto del Antimonio de dichas cuebas.

XXXVII.

En el camino que pasa desde el nominado Lugar del Franco á la Iglesia Parroquial del Monte, distante un quarto de legua, se halla una cueba, que produce en abundancia Bol encarnado muy fino, mezclado con otro submineral, que salen juntos, ignorándose la calidad del último.

XXXVIII.

En la misma Parroquia y términos de la Cernada sale abundancia de tierra color ceniciento, que habiéndose exâminado su calidad, parece ser Kaolin, segun sus venas.

XXXIX.

Se manifiesta otra tierra blanca, que se halla en la Parroquia de Cartavio, Concejo de Coaña. Sale á la orilla del mar en la mitad del camino que va de Navia al Franco; pero se ignora de que calidad sea, cuyo tacto es muy suave.

XL.

En este número se presenta otra muestra de un mineral (que no se ha ensayado), y se halla en la misma Parroquia de Cartavio en las riberas del mar, y sitio llamado la Concha de las Torbas, entre las Villas de Navia y el Franco, una legua de la primera, y legua y media de la segunda.

XLI.

Este número denota un mineral de buen Hierro muy abundante, que sale en el sitio de los Hornos de la nominada Parroquia del Franco, y jurisdiccion del mismo nombre.

XLII.

Otro mineral de Hierro excelente, que se halla en el Lugar del Vao de Cangas, Parroquial del Monte, y jurisdiccion citada en el sitio nombrado la Vega de Orjales.

CONCEJO DE CASTROPOL.

XLIII.

En este Concejo se hallan las grandes Cuebas de Salábe en el sitio titulado los Lagos de Silva, Parroquia de Salábe, distantes como dos

leguas de la Villa de Castropol, y tres quartos de legua de la citada ya del Franco. Son estas dos Cuebas en las que, como ántes dixe citando á Plinio, se manifiestan bien aquellos antiguos y asombrosos trabajos de nuestros Asturianos: barrenado el monte, y rompidas á pico sus peñas, forman dos bóvedas subterraneas, que tienen comunicacion con el mar entrambas.

Para poder registrar la una se necesitan llevar escalas, que arrimadas á las peñas (donde baten las olas quando el mar crece), se reconoce en estando baxo la entrada de la Cueba; que en declive hácia el suelo pasa de la otra parte de la montaña.

La otra inmediata á esta atraviesa rectamente el monte hasta el mar de parte á parte, y ambas se hallan al Poniente.

Todo aquel terreno, que es de bastante extension, está cortado por muchas partes, reconociéndose bien que en él habia cinco grandes pozos, ó lagos, de los que aun se mantienen dos con agua: el uno muy profundo, que tiene mas de doscientas varas de largo, y poco ménos de ancho: el otro no es tan grande, pero bastante.

Se reconocen desde el Lugar de Salábe, que está mas alto, y de sus inmediaciones los cauces por donde se conducian las aguas, que descendian á aquellos estanques, no ofreciendo por lo mismo dificultad alguna de que allí se sacaria gran cantidad de oro; cuyo mineral hoy está muy difícil de encontrarse, y no podria verificarse sin un costo exôrbitante. Toda la capa de la montaña es un quarto molar de color roxo.

XLIV.

En el mismo Concejo en la Parroquia de Campos se halla una cantera de piedra Iman al Poniente, y á medio quarto de legua del nominado Priorato.

Está profundizada dos estados, y se ha perdido la veta principal, que era muy copiosa. La que sale ahora solo tiene su filon tres dedos de ancho, y no es tan fina; pero parece que cavando toda la circunferencia, se halla la misma piedra.

Las embarcaciones que pasan la costa se alteran á vista de la cantera á cierta distancia; lo que se hace muy verosímil por el atractivo de la aguja.

Es este un descubrimiento apreciable, y

que merece estimarse por sus importantes qualidades, como refieren los Autores.

La piedra Iman, que ántes fué llamada *Magnes*, dice Nicandro, que fué descubierta la primera vez en el monte Ida, y que ya hoy se encuentra en muchos lugares, y tambien en España; aunque el Padre Hernando del Castillo en su *Filosofía oculta* afirma, que algunos atribuyen su invencion á Aristóteles; y que Mesalia dice, que ha poco mas de seiscientos años que se habia descubierto, como que el Papa Silvestre II. trazó con ella un relox; y que la disposicion é ingenio de la aguja se debe á Almasitano.

La grande actividad de esta piedra en atraer el hierro es ocioso referirla, porque nadie la ignora; contentándome solo con decir, que es tanta, que San Agustin y San Próspero refieren, que en el Templo de Sérapis habia un carro con quatro caballos de hierro suspensos en el ayre por el atractivo de la piedra Iman, que los Gentiles tenian por milagro; y Plinio describe cinco géneros de ella, que son la Etiópica y la Magnesia, que se hallan cerca de Macedonia á la mano derecha del Lago de Biveida: la tercera en Echîo de Beocia: la quar-

ta junto á Alexandría de Troya ; y la quinta en Magnesia de Asia ; y exâgera por menor las virtudes de su atractivo.

CONCEJO DE GIXON.

XLV.

Nuestro Socio el Señor Arcipreste de Gixon me ha remitido por aquel correo unas muestras de vena de hierro, cuyo mineral me avisó verbalmente, que se encontraba en el sitio de Cabueñes ; por lo que no puedo dar otra razon, y solo sí de que su calidad es excelente.

CONCEJO DE SALAS.

XLVI.

En el Lugar de Carlés, del Concejo y jurisdiccion de Salas, se halla un abundante mineral de Acero, que está situado desde Mediodia á Levante.

XLVII.

En el mismo sitio mezclado con Acero sale otro mineral de Cobre de mediana abundancia.

CONCEJO DE MIRANDA.

XLVIII.

En este número se exhibe una muestra de una mina de Plata, que se halla en el sitio de Tablado, del Concejo de Miranda, la que me han remitido; no pudiendo dar otra razon mas individual por no haberla visto, y solo sí de que actualmente la están beneficiando con facultad Real unos Franceses, por cuyo motivo he dexado de pasar á reconocerla, y tengo entendido que produce poco; pero sí de buena calidad la Plata que sale.

NOTA.

Aquí llegaba en esta descripcion, quando por nuestro Socio Don Antonio Manuel Fernandez Florez, Cura de Santa María de Xedrez, se me avisó, que habia descubierto quatro canteras de buenos Mármoles en aquellas inmediaciones; y habiendo pasado á reconocerlas en su compañía, hemos hallado ser las siguientes.

XLIX.

Una de fondo blanquizco con vetas ondeadas de diferentes colores. Se halla en el sitio

de Peña alba junto al puente de la Ruda, en el camino que media entre el citado Lugar de Xedrez, y el de Monasterio de Hermo, y se señala con este número.

L.

En el mismo término, é inmediato al puente junto á unos prados á la orilla del rio Narcéa se encuentra otra, que su color es de porcelana.

LI.

Á la distancia de media legua en el término de Peñalonga, y sitio del Gamonal, aguas vertientes al denominado la Vega de la Casa, se halla otra de color de chocolate. Todas están al mediodia, y prometen ser abundantes, de bastante gusto, y finas.

LXXV. [1]

En la Peña titulada del Cuervo, frente á la cantera que se halla en la reguera de Moncó N.º XIV. á la parte opuesta del rio, hay otra de mucha extension y abundancia, que produ-

1 Despues de presentada esta descripcion á la Sociedad de Asturias, he reconocido y exâminado las Canteras que siguen, y se hallan todas en el referido Concejo de Cangas de Tineo; y se han señalado, por no equivocarlas, con los números que siguen en esta descripcion, con el LXXV, LXXVI, LXXVII, y LXXVIII.

ce piedras de diferentes fondos y colores, como encarnado con mezcla azul, aplomado con vetas diversas, y algunas de ellas representan confusamente una especie de paises, ó arboledas.

LXXVI.

Esta cantera se nombra tambien la Peña del Cuervo; pero es diferente de la antecedente, pues de la una á la otra median dos leguas. Es toda de Mármol blanco, y se halla frente al Lugar de Monasterio de Hermo.

LXXVII.

Á la otra parte del rio, frente al Lugar de Xedrez, hay otras dos canteras del mismo Mármol, denominados sus sitios *Ballina Escrita*, y la *Duerna*.

LXXVIII.

Inmediata á las antecedentes se halla otra del mismo género, que se nombra la Ballueca; y reconocidas aquellas montañas desde la Cantera número IX. hasta el XXIV. (en las que se incluyen las que van expresadas despues de la última nota), media una cordillera de sierras de cinco leguas, la que demuestra ser toda de Mármol blanco, pues en su distrito se recono-

cen sus vetas, que aparecen, y se ocultan en diferentes sitios [1].

Pudiera dilatarme infinito individualizando menudamente los sitios y calidades de otras varias producciones de Asturias apreciables; pero lo omito por no ser tan difuso, y por haber presentado ya muchas de ellas, ántes que se estableciese nuestra Real Sociedad, en la Diputacion de este Principado, celebrada en 23 de Noviembre de 1779, y otras, despues de establecida aquella, en Junta de la misma Sociedad de 3 de Abril de este presente año de 1781; pero no omitiré darlas nombre sucintamente con alguna breve insinuacion de los parages en donde se hallan.

Se encuentran con mucha abundancia Ocres

1 La mayor parte de las canteras referidas se han inspeccionado posteriormente con órden del Mariscal de Campo, é Intendente de las Reales Obras de Palacio el Señor D. Francisco Sabatini, por D. Juan Bautista Galeoti, Marmolista de S. M., quien las ha graduado de superior calidad y abundancia, como resulta de su informe con fecha de 12 de Junio de 1784, en el que da razon de haber hallado y descubierto otra cantera muy abundante de Mármol azul con vetas blancas, inmediata á la cueba de Sequeras, número XVII.; y asimismo, que en el sitio llamado la Peña alba número XLIX. se hallan diferentes Mármoles de vetas blanquizcas y azuladas, y entre ellos una piedra dura semejante al Pórfido verde; conociéndose bien la superioridad de las canteras de Asturias á las de otras partes en las piedras que tienen en sus deseres los Excelentísimos Señores Conde de Fernannuñez, Conde de Floridablanca, y D. Joseph Gálvez: como asimismo todas las canteras del Mármol blanco expresadas son superiores y mas finas que la del número XXIV. que graduó la Real Sociedad de Madrid por verdadero Alabastro; pues quando se remitió aquella muestra al Real Consejo aun no se habian reconocido las otras.

de diferentes colores en diversos sitios en los Concejos de Cangas de Tineo, Tineo, Ivias y Allande; y me persuado, que suceda lo mismo en los demas del Principado.

Algunos son sumamente finos y muy especiales para la pintura, siendo muy particular el que se halla junto al Castillo de Muros del Concejo de Pravia.

Tambien abunda de Bol mucha parte del terreno expresado; pero deben tenerse por especiales dos barreras, encarnado y negro, en el monte de la Grua, Concejo de Miranda.

En el de Ivias, y sitio de rio de Porcos, hay abundancia de tierra para hacer el Vitriolo, y algunas son excelentes, atendiendo á que Geofroy, hablando de los Vitriolos, particulariza dos de los que produce la tierra de Ivias, por ser el uno amarillo (que dice no haberle visto), y que el otro, que es sumamente blanco, no le habia en España, y era preciso traerle de Alemania.

En todos los insinuados Concejos se hallan tambien diferentes margas y tierras de varios colores, muy útiles para distintos fines.

Son muy particulares los barros que se ha-

cen de algunas por su finura, y entre ellos merecen atencion los siguientes.

Inmediato al expresado Lugar de Besullo, junto al puente de madera, que atraviesa el rio de Arganza, se halla al Poniente una marga finísima, que extraida en agua se saca de ella un barro suavísimo de color de ceniza.

En la fuente de Labayos, inmediata al Lugar de Tebongo, y al mismo viento, á poco que se profundice, se hallan bancos de tierra de diferentes colores mezclados con algunas marquesitas, que separadas estas se saca de ellos un finísimo barro muy blanco.

Á doce pies en el mismo sitio, á excepcion de nombrarle las tres Fuentes, sale otro barro especial de color roxo.

Siguiendo un quarto de legua, desde Tebongo al Lugar de Castrosin, hay un barranco adonde sale otro barro de color de caña muy terso y fino.

En la Villa de Corias, distante legua y media, se encuentra otro de excelente calidad, y su color es de ceniza.

La cal que producen algunos mármoles de los que van nombrados, no tiene cotejo por su

extraordinaria blancura y suavidad, que excede al albayalde.

En otras diversas partes se hallan diferentes especies de marquesitas, pyritos, cristales de roca, y otras cosas curiosas, que no hago relacion de ellas; pero no puedo dexar de particularizar, que en la jurisdiccion de Espinareda, junto al Colegio de San Pedro de Padres Benedictinos, sobre el Molino de Monsagre, encima del rio Goa, he visto y reconocido una montaña entera, cuyas formidables peñas son todas de dichos cristales, que aunque su capa superficial es ordinaria, se conoce al romperla, que profundando saldrán muy finos; pero por su extraordinaria dureza seria preciso hacerlo á fuego, y su costo seria bastante excesivo.

Tambien se halla una mina de Azabache en el Lugar de Caboalles de abaxo, Concejo de Laceana y Obispado de Oviedo; de cuyos expresados géneros se han remitido muestras á la Real Sociedad de Madrid por direccion del Señor Conde de Campománes en 8 de Diciembre de 1779, y 19 de Marzo de 1780.

Últimamente en el Principado, Concejo de Villaviciosa, Parroquia de Goviendes, y sitio de Cabueñes, he tenido noticia, que en

unas heredades labrantías, que toman su nombre del último, se encuentran, quando se labran, diferentes piedras sueltas de especial brillantéz. Habiendo escrito á Don Juan Lorenzo Martinez de Llano, Cura de la expresada Parroquia, me aseguró ser cierto, y me ha remitido algunas de ellas, que tienen su configuracion en la mayor parte como el diamante, y sus tamaños son diversos, no excediendo las mayores del de una nuez, ó bellota. Entre ellas las hay de tres colores. Unas blancas como el cristal de roca, y estas son las mas limpias, duras y finas: otras de color de amatiste, que están mezcladas con alguna tierra; y las otras verde muy claro, que tambien son mas limpias, pero no tan abrillantadas como las primeras [1].

1 Los Franceses vienen diversas veces á recogerlas, y pagan á los labradores porque se las busquen y den cuenta de ellas.

MINERALES,

que en las inmediaciones de este Principado en la Provincia del Vierzo, Valle de Valde-Orras, y Galicia, ha reconocido y calcinado por encargo mio nuestro Socio Don Antonio de Prado Enriquez, vecino de Ponferrada; y hecho el correspondiente análisis de sus calidades y producciones, resultan las que contiene la relacion adjunta, que formada por este hábil Naturalista, cuya completa instruccion en la Mineralogia, Metalurgia y Química tiene bien acreditada, literalmente es como se sigue:

LII.

Cabrera, y Lugar de Saceda, al sitio del Salgueyral, veta Plomo. Produce setenta y dos por ciento, con medio grano de plata por onza, que se señala con el mismo número.

LIII.

Villa vieja, y sitio llamado Tras la peña, jurisdiccion de Borrenes, y Señorío del Marquesado de Villafranca.

Veta Plomo. Produce setenta y cinco por ciento, con otro medio grano de plata por onza, y se señala con el mismo número.

LIV.

Soiredo de la Montaña, jurisdiccion de la Villa de Cabarcos en Galicia.

Veta Plomo. Produce setenta y dos y medio por ciento, y se halla en la misma forma toda su veta.

LV.

Ensayo de Plomo en pasta de Cabrera.

LVI.

Ensayo de Plomo de Tras la peña.

LVII.

Ensayo de Plomo de Souredo.

COBRES.

LVIII.

Veta Cobre, que aunque algo pobre produce veinte y seis por ciento, y es principio de veta. Se halla en el Lugar de Arnao, junto al rio Sil, y frente del Lugar de Arcos de Valde-Orras.

LIX.

Ensayo de este Cobre en pasta.

LX.

Veta Cobre, hallada en el Lugar de S. Miguel de Mones, y posesion de Don Thomas Mancebo, inmediato al Lugar de Pitin en Valde-Orras. Produce veinte y ocho y medio por ciento. Es tambien principio de veta.

LXI.

Ensayo en pasta de este mineral cobrizo.

LXII.

Veta cobriza con hierro, hallada en el Lugar de las Medulas, jurisdiccion del Puente de Domingo Florez. Produce doce por ciento de buen cobre.

LXIII.

Ensayo de Cobre en pasta de este mineral.

CALAMINA.

LXIV.

Piedra Calamina, hallada en el Lugar de Villa buena, y junto al puente cerca del rio que baxa de Ancares, jurisdiccion de Villafranca.

ZINQUE.

LXV.

Zinque, Cobalto, Zafre, ó Safre, hallado en el Lugar de Villar de Geos, inmediato á dicho Lugar y sitio del Regueron, jurisdiccion del Barco de Valde-Orras. Es muy especial y su mineral abundante.

LXVI.

Azul esmalte sacado del Cobalto.

LXVII.

Arsénico sacado del mismo Cobalto.

LXVIII.

Piedra de Cobalto á medio calcinar, la que demuestra muy bien el azul.

LXIX.

Veta de Hierro, Cobre, Plomo y Plata, hallada en la jurisdiccion de Valdefrancos, y sitio llamado Valcabado. Toda la mina es de la misma figura y mezcla.

SALES DE ALKALIS.

LXX.

Mineral de Alumbre de Pluma, como lo muestra la forma que se ve, hallado en el Lugar de Folgoso, jurisdiccion de este nombre, junto á las herrerías de Valcarce en Galicia, y promete ser abundante.

LXXI.

Pasta de Alumbre de Pluma, que no va cristalizada por no tener instrumentos para ello, y haber faltado el sol.

LXXII.

Alumbre de piedra en pasta, que tampoco va cristalizado, ni refinado. Este mineral se halla en el Lugar de Villar de Geos, junto al Peñon del Portugues, jurisdiccion del Barco de Valde-Orras.

LXXIII.

Caparrosa, ó Vitriolo. Se saca este mineral en Ponferrada junto al rio del Sil y el Boeza. No va muy depurado.

LXXIV.

Cristal de Roca. Cuya cantera exîste en el

Lugar de la Balouta, anexo al Lugar de las Medulas, jurisdiccion del Puente de Domingo Florez. Es abundante. Ponferrada y Julio 2 de 1781. = Antonio de Prado Enriquez.

NOTA.

En las mismas jurisdicciones, y otras disdistintas se hallan diferentes minerales, ademas de los que se han expresado, de oro, plata y cobre, de que se han remitido muestras en bruto y refinadas al Ilustrísimo Señor Conde de Campománes en 10 de Marzo de 1780. Y posteriormente se le han dirigido varios colores extraidos de ellos, como son el Carmin de Laca, Azul de Prusia, Cristal de Vénus, ó Verde destilado, Cardenillo y Petunse; los que he manifestado primero en Junta de nuestra Sociedad en el dia 3 de dicho mes y año. Y las minas adonde se halláron, no se han vuelto á inspeccionar; porque habiéndose cegado con las avenidas, seria costosísimo su desentollo.

De quantas producciones va hecha relacion, exîsten muestras en el Gabinete de Historia Natural, que el Autor de esta Descrip-

cion tiene en su casa en la Villa de Cangas de Tineo, de las que ha dexado únicamente las precisas para su uso y conocimiento, por haber remitido de todas á la Real Sociedad Bascongada, y á otras diversas personas.

CONCLUSION.

Por último, Señores, en vista de una relacion tan extensa, con las muestras que he manifestado de los minerales, mármoles y demas producciones que contiene, es indubitable que merecen el mayor aprecio: que su beneficio podria utilizarnos en crecidos intereses es constante; y que si nos aplicásemos con desvelo á tan importantes reconocimientos, se hallarian otros muchos, es infalible.

Si solamente diez y ocho Concejos y jurisdicciones de nuestra Provincia, y sus inmediaciones nos exhiben tantos y tan especiales, ¿qué seria, si se registrasen con atencion los montes de todo el Principado, sus rios, sus fuentes, sus concavidades y senos?

Estos son los mismos que citando á Plinio, dixe, que en la antigüedad producian inmensas riquezas y tesoros: ¿pues por ventura las

habrán agotado nuestros predecesores? Que extraerian infinitas es verosimil; pero que fuesen todas, lo conceptúo por imposible. Pero demos que todas se hubiesen agotado: ¿los montes no exîsten los mismos que eran entónces? ¿La tierra, madre de sus naturales producciones, no podria en tantos siglos volver con su fecundidad á criar otras de nuevo? Es bien seguro, pues lo evidencian claramente los abundantísimos metales que tengo demostrado; no dilatándome mas en este asunto, porque á qualquiera se le podrá hacer visible.

En el de mármoles tambien es evidente que su comercio podria producirnos considerables ganancias; pues aventajando en su calidad y gusto á los del Reyno y otras Provincias extrangeras, de donde los conducen á nuestra España con inmensos costes, se podrian reembolsar estos, sin engrosar con ellos á otras naciones.

Este importante comercio por mar y tierra se deberia establecer desde la nominada Villa de Cangas de Tineo, por hallarse inmediata á ella la mayor parte de las canteras.

Convendria para este efecto que se dispusiese un Laboratorio al modo de los de Gé-

nova, Toscana, Roma y Venecia, donde fabricándose mesas, rinconeras, caxas, deseres y otras cosas, nos ahorrásemos de traerlas de afuera.

La particular estimacion que por su hermosura, duracion y solidez han merecido siempre las magníficas obras trabajadas de mármol, cuenta su antigüedad por tantos siglos, como que el primero que le descubrió fué Marco Scauro, siendo en aquellos tiempos Edil de Roma, habiendo mandado que se fabricasen trescientas y sesenta columnas para la fiesta del Teatro; aunque tambien se asegura que Lucio Craso, Orador, tuvo ántes columnas de mármol Hymetio; bien que fuéron solo seis de doce pies de largo.

El antiquísimo arte de trabajar los mármoles lo denotan bien aquellos primeros Artífices Dipeno y Scilo, nacidos en la Isla de Candria en el tiempo que imperaban los Medos, y ántes que Ciro reynase en Persia, que viene á ser cerca de la Olimpíada 50.

Por los años que aquellos vivian arribó tambien á la Isla de Chìo Malas, Escultor, y despues su hijo Miziades, cuyos descendientes Búpalo y Anthermo fuéron famosísimos en este

arte en tiempo del Poeta Hipotacne; y retroceciendo á su visabuelo, hallamos haber principiado en el orígen de las Olimpíadas; de donde se evidencia haber precedido con mucha antigüedad al de la Pintura y Estatuaria, que comenzáron con Phidias en la Olimpíada 83, cerca de trescientos y dos años despues: prueba convincente, que le hace de superior estimacion entre las Artes mas principales.

Finalmente han sido tantos los famosos Marmolistas, que se conocian ya en aquellas épocas, que seria nunca acabar el referirlos.

Publíquenlo los suntuosos obeliscos, los soberbios pirámides, y eminentísimos Mauséolos de Roma, Thebas y Egipto, fabricados por Alcamene Ateniense, Agorácrito, Praxìsteles, Scopas, Briaxìs, Leochâres y otros muchos, en que la admiracion y fama no pueden competirse.

Bien lo publicáron antiguamente en Asturias aquellas tan celebradas Aras Sextianas de la Villa de Gixon, consagradas á Augusto César, memorable trofeo, erigido en memoria de la última victoria conseguida por el grande General Sextio Apuleyo, de quien han derivado su nombre.

Publiquen en nuestros tiempos su duracion y consistencia las ocho columnas de mármol encarnado y ceniciento, que se hallan exîstentes en la antiquísima Iglesia de San Miguel de Naranco, inmediata á esta Ciudad, y fundada por el Rey Don Ramiro el Primero.

Publique el aprecio grande que se merecen, y han merecido siempre el Decreto de nuestro Santísimo Padre Pio Sexto, expedido en 14 de Diciembre de 1780, por el que concede facultad para que se puedan beneficiar en el Estado Pontificio, y fuera de él, varias canteras de alabastros y mármoles, descubiertas en sus dominios, prefiriendo á la Ciudad de Roma en las que necesite para sus obras.

Y por último publique su estimacion mas que todo la Real Órden de Cárlos Tercero, expedida en el año de 1777, por la que se previene, que los retablos que se erijan sucesivamente, se fabriquen de mármoles, tanto por su duracion, hermosura y consistencia, como por el evidente riesgo, experimentado diferentes veces, de incendiarse los de madera.

Consideradas tan justas reflexîones, ¿no nos proporcionarian sin duda quantas ventajas llevo propuestas?

La mayor parte de los mármoles, que tengo descubiertos, se transportarian con facilidad á Madrid, y otras Provincias de Castilla, si se franquease con alguna recomposicion en partes el camino desde el Lugar del Pueblo de Rengos, que principia la cantera núm. IX. hasta la Villa de Carrizo en el Reyno de Leon (diez y seis leguas), cuyo coste parece que no podria ser excesivo.

Del mismo modo, habilitando otras ocho, que median desde la Villa de Cangas de Tineo á la del Puerto de Mar de Luarca, en donde lo exîgiese la necesidad, se podrian embarcar tambien á los Reynos extrangeros, cuyo comercio seria muy útil.

Franqueados estos caminos en la conformidad explicada, quedaria corriente el tránsito de ruedas á Castilla desde los expresados Lugares del Pueblo, y Carrizo; y con Galicia, recomponiendo igualmente el segundo. Los mármoles, y muchos efectos del Principado se beneficiarian con estimacion; y retornando géneros de las Provincias Meridionales y otras, experimentarian recíproca equidad en sus precios.

Un Gabinete, ó Muséo de Historia Natural deberia ser tambien uno de los principales

objetos de nuestra Sociedad: colocadas en él las diversas producciones de ayre, tierra y agua, formadas por el sabio Autor de la naturaleza, admiraríamos en ellas los recónditos secretos de su sabia providencia. Allí nos demostraria la misma naturaleza, madre de todas las ciencias, la mas verídica historia, y el original mas correcto, vulneradas muchas veces sus causas por la variedad, y distinto concepto de los Autores: la Real Biblioteca de esta insigne Universidad nos presenta el mas aparente sitio para este efecto; no dudándose, que nuestro Ilustrísimo Protector, Paisano y Socio honorario el Señor Conde de Campománes, glorioso Héroe de la Patria, protegeria su ereccion con su notorio zelo por lo que la Provincia interesaria en su establecimiento.

He dado fin á mi relacion, confesando haberme dilatado, y dando por supuesto haber incurrido en la nota de molesto; pero llevado de un verdadero amor patriótico, é impelido del mas constante filial afecto, no pude reprimir la pluma, aunque lo intenté repetidas veces: así lo confieso; pero confieso tambien que han tenido la culpa de que me extendiese tanto los importantísimos objetos

que acabo de hacer presentes, y he reconocido personalmente en el espacio de mas de seis años, sin perdonar trabajo, ni fatiga por el servicio del Rey, por la utilidad de la Patria, y por el beneficio que puede resultar al Público de estas noticias. He concluido.

DISCURSO,

QUE ALUDIENDO Á LA DESCRIPCION ANTECEDENTE,

Y

CON MOTIVO DE LA CELEBRIDAD DE DIAS

DEL REY

Y PRÍNCIPE DE ASTURIAS,

NUESTROS SEÑORES,

DIXO

EL MISMO AUTOR

EN JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA

DE LA REAL SOCIEDAD DE OVIEDO,

CELEBRADA EN SU UNIVERSIDAD

EN 4 DE NOVIEMBRE DE 1783.

Yo no comprehendo, Señores, quando me tomo la libertad de hablar en este dia, si depende acaso de la gloriosa confianza que me dispensa el mismo: dia tan grande, en que escuchan mis voces unos héroes esclarecidísimos, unos protectores benignísimos de la Nacion, y amantísimos dueños de nuestra Patria: dia el mas dichoso de la celebridad del mejor Rey y del mejor Príncipe: dia en que se sorprehenden las voces para expresar nuestro gozo, y en que los conceptos quedan sumergidos: dia, finalmente, en que tenemos á nuestra vista á la mas bella y afable Princesa, que han conocido los siglos, aumentando nuestro júbilo con prosperidades y dichas: aquella que por única han dotado los cielos de singularísimas prendas, coronándola de gracias, perfecciones y virtudes: aquella, que han preservado sus soberanos y altos decretos para dignísima esposa de un Príncipe de Asturias: aquella sola, que haciendo feliz un Reyno con su fecundidad prodigiosa, como abundante oliva fertiliza el de

España de copiosa succesion para nuestra mayor gloria; cuyos Reales retratos en representacion de sus Reales personas presiden nuestra Asamblea en tan felicísimo dia: ¿será sin duda la que me anima á hablar esta confianza? ¿Ó me propondré la idea de hacer un cotejo, con el que sin conocer el teatro de la guerra se atrevia á llevar la voz delante del grande Capitan Anibal, y sus mayores Generales? El valeroso Cartagines, cuya espada fué asombro de los Romanos y terror de sus murallas, se indignaba justamente considerando la resolucion de un hombre, que siéndole forastero el manejo de las armas, pretendia dar lecciones á las victoriosas tropas de Cartago: ¿No seria en mí esta una presuncion mas que temeraria, que no podria soldar sus yerros en el crisol de la disculpa mas purificada? Pero á la verdad, que me sucede todo lo contrario: las circunstancias del dia, y el respetable teatro en que me hallo, detienen mi atencion, suspenden la pluma y cortan las voces á mis labios. Por ventura ¿no tenemos al frente aquellos á cuyas Reales plantas ofrecen frondoso tapete los trofeos de Marte, las aulas de Minerva, las selvas de Diana, los atributos de la justicia, de la benignidad y

la prudencia, símbolos todos de unos Príncipes Católicos, llenos de virtudes, de religion, de valor, de erudicion y de eloqüencia? ¿No son estos aquellos, por quienes reunidas como en su propio centro las Artes y las Ciencias, si ántes deterioradas muchos siglos, tributan en el presente á sus Reales Bienhechores el mas reverente vasallage? ¿No son estos aquellos, cuyos brillantes ecos resonarán eternamente en los inmortales fastos, y armoniosos clarines de la fama? ¿No son los mismos á quienes nuestra Sociedad ha merecido toda su soberana proteccion y amparo? ¿Pero quienes podrian colmarnos de tantos beneficios, sino dos Cárlos? Un CÁRLOS TERCERO, y un CÁRLOS ANTONIO, nuestro Augustísimo Rey, y nuestro Serenísimo Príncipe Asturiano. ¿No deberia, pues, felicitando tan plausible dia, terminar aquí mi oracion, imponiendo el sello de la mas profunda veneracion á mis labios? ¿No deberia, Príncipes amantísimos, contentarme solo con dirigir mis votos al Cielo, implorando vuestra vida para la felicidad de esta Monarquía, y de nuestra Patria? ¿No deberia pedir incesantemente que mármoles y bronces fuesen caduca materia para la duracion de vuestra inmorta-

lidad y fama, y que numeraseis sin número los dias á vista de la Serenísima LUISA, y de su hermosa prole? ¿No seria bien concluir aquí con sola esta superior á todas cláusulas? ¿Luego como me propongo hablar, y no enmudezco? Si lo conozco así, ¿como no callo, quando se me presentan á la imaginacion escollos inmensos de dificultades? ¿No contemplo forzoso que amaine sus velas la mas vigilante nave? ¿No se hace preciso, que quede sumergido el baxel de la eloqüencia en el golfo de la ignorancia? ¿No me da exemplo aquel prodigioso de Frigia, que queriendo sondear el caudaloso Tiber, se quedó en sus arenas encallado, no pudiendo introducir el simulacro en Roma, para acreditar con su inminente riesgo la pureza de Claudia?

La pureza de mis voces, por mas que saliesen acrisoladas, seria forzoso que peligrase, si no la libertara del riesgo el piadoso timon de las Reales benignidades; y con la protesta de asirme de ellas en qualquiera desgracia, felicitando primero, Príncipes Soberanos, con el mas obsequioso rendimiento vuestros dias, vuestros años, y vuestras glorias, y desplegando las velas al zozobrante baxel de mi discurso, así prosigo.

¡Que gloria para el hombre ser útil á la Patria! No puede ser verdadero hijo suyo el que no sea buen Patricio.

Pintaban los antiguos á la Diosa de la tierra Cibeles, reconociendo por padre al Océano, á quien, como verdadera hija, prestaba veneracion, y obsequiaba rendida.

Conocia bien la Diosa, que á sus cristalinas y plateadas corrientes debia la fertilidad de sus campos, la lozanía de sus vistosas flores, y la amenidad de sus verdes yerbas: sabia tambien que sus abundantes cosechas se beneficiaban con ellas: se persuadia que el hermoso jardin, que nos ofrece la tierra, seria esteril campo, si no se regase con sus risueñas fuentes; y estas reflexîones bien premeditadas, la constituían en el empeño de reconocerse por hija felicísima del Océano, como que concibiendo de sus bulliciosas aguas, producian sus entrañas un tesoro de riquezas inmensas.

Es nuestra Sociedad, amados Paisanos mios, opulento tesoro, y fecundísima tierra, de quien dimanan útiles y preciosas producciones, necesarias todas para la felicidad de los hombres.

Escribe Aristóteles al grande Alexandro, y le compara la tierra á una muger viviente: las

piedras (le dice) forman sus huesos: lo demas la carne: el vino que produce, la sangre; y los rios, las venas de sus pechos, con que alimenta las fuentes: sentencia como propia de un Filósofo, y Maestro tan erudito y eloqüente.

Pero aun con mayor extension expresáron otros la fecundidad de la tierra en la famosa estatua que la consagráron, ofreciéndola cultos. Representaba aquella una bizarra muger, arrogante y hermosa: sus vestidos salpicados de vistosas flores, y purpureas rosas se veían entretexidos á partes de diferentes ramos verdes y frondosos: ostentaba en su mano derecha un Real cetro, y empuñaba en la izquierda una llave prodigiosa: coronaba su cabeza eminente diadema en figura de torre, y á sus lados descansaba sobre dos atabales armoniosos: colocada la Estatua en un triunfante carro, era conducido de hermosísimos leones: sus significaciones Mitológicas eran muy misteriosas: el ropage sembrado de flores, representaba de la tierra la variedad y adorno: el cetro los Imperios y Reynos, que sostiene sobre sus poderosos hombros: la llave demostraba el Invierno, cerrando con su rigidez las puertas á

los frutos, las mieses y las flores, á quienes la brillante Primavera franqueaba con la misma llave los candados de sus prisiones: la corona de torres era símbolo de los grandes Palacios y Fortalezas, que se ven en el Orbe: los dos atabales eran los dos Emisferios del celeste Globo: los leones, que arrastraban el carro, eran copia de los Reyes, que con sus sabias leyes dominan los Imperios, y gobiernan á los hombres.

La Estatua de la Sociedad, Compatriotas y Amigos, es parecida en todo á la de la tierra, que si la fertilizamos con el riego de nuestra aplicacion cuidadosa, producirá inmensas riquezas y abundantes frutos: los vistosos vestidos de que se adorna, matizados de diferentes colores y verdes hojas, son otros tantos ramos industriosos de que son susceptibles en sí las Sociedades Económicas: el Real cetro, que las sostiene, es la benigna Real proteccion de CÁRLOS TERCERO, y CÁRLOS ANTONIO, desvelados siempre por la felicidad de su gloriosa Monarquía, y conservacion de sus fidelísimos vasallos: los dos Emisferios son los brillantes rayos con que su soberanía nos está iluminando en los dos Polos, capaces por

sus resplandores de penetrar sus luces hasta la opuesta region de los Antípodas : la misteriosa llave es aquella con que su Real mano abrió las puertas de las Sociedades, descubriendo en su fondo las bellas Artes y las Ciencias, que tantos siglos tuviéron ocultas sus capitales enemigos el ocio y la negligencia: en la eminente torre, se halla representada su augusta Real Corona, sobre la que nos sustentan firmemente llenos de felicidades, y de prosperidades gloriosas: como leones vigilantísimos nos instruyen sabiamente con sus católicas y justísimas leyes. ¡Modelo importantísimo! ¡Inexplicable sistema! que como pronunciado por un divino oráculo, deben escuchar nuestras Sociedades atentamente.

Esta es la verdadera copia de todas ellas, y esta quisiera yo que se imprimiera con caractéres de sangre en nuestras almas y corazones.

De esta manera florecerian con emulacion las Artes, haria la industria rápidos progresos, la Agricultura y el Comercio llenarian á Asturias de felicidades, y los antiguos desmayos de la ignorancia despertarian á un tiempo de su profundo sueño.

Asturias con muchas ventajas á otros Paises, ¿no podria establecer un comercio útil y crecido, beneficiando el carbon de piedra por las infinitas canteras de que abunda?

¿Asturias no podria fundar otro renglon considerable en el ramo del Cáñamo y del Lino, que produce tan fertilmente, si se cultivase con mayor esmero?

¿No se fabrican en el Real Hospicio de esta Ciudad hermosas mantelerías, y bellos lienzos? ¿No se texen diferentes cintas utilísimas? ¿No se hila con primor al torno, en que se emplean un crecido número de doncellas?

¿Pero para que me canso? ¿No tenemos presentes en la Junta, que hoy se celebra, los delicados hilados de nuestras laboriosas Asturianas, que han aspirado á conseguir tan dignamente el premio, haciéndose acreedoras á los mayores elogios por sus virtudes, su aplicacion, y sus tareas? ¿Pues quien nos quitará de promover el ramo de hilazas, y establecer otras Fábricas como las del Hospicio? Principalmente quando nuestra Sociedad, poseida de un verdadero patriótico zelo, ha terminado con tanta actividad y acierto el im-

portantísimo y vasto proyecto de haber recogido los mendigos, asistiéndoles y enseñándoles caritativamente, en donde léjos de perjudicar al Público, se hagan útiles á la Patria, y á sí mismos.

¿Asturias no tiene establecida ya una Fábrica de Loza muy decente? ¿No tiene principiada otra? Pues lo que conviene será conservarlas, procurando sus mayores adelantamientos, principalmente quando, sin que sea necesario valernos de géneros extrangeros, abunda el Principado de hermosas margas, gredas y arenas finísimas, con la proporcion grande de leña y argoma, necesario fomento para sus hornos. ¿Y por los mismos motivos no podria establecer tambien otra fábrica de Botellas, que le seria muy útil?

¿Asturias no está poblada de robustísimos montes? ¿No se crian en ellos árboles corpulentísimos para la construccion, y otras obras Reales? Y si aquellos se beneficiasen, como lo executan en Vizcaya, ¿quánta mas utilidad producirian con duplicadas ganancias?

¿Los montes de Asturias no encierran gran copia de animales domésticos y montaraces? ¿Luego como no se aprovechan sus pieles, es-

tableciendo Tenerías ? ¿Quanto pudiera interesarnos este ramo, quando de la América, y otras Provincias estamos pagando los cueros á precios excesivos ?

¿Asturias no pudiera proporcionarnos copiosas cosechas de miel y cera, si nos aplicásemos debidamente á este comercio ? ¿No está poblado el Pais de verdes, amenas y floridas selvas ? ¿Sus campos, sus árboles y arbustos no brotan hermosas, suavísimas y fragrantes flores ? ¿No destilan sus cortezas transparentes y resinosas gomas ? ¿No es este el alimento mas agradable y propio para la manutencion de las abejas ? ¿Sitios abrigados y cómodos para sus caxas no hallamos tantos, que seria imposible reducirlos á número ? ¿Cristalinos arroyos de agua no los tenemos á cada paso que los busquemos ? Luego la falta de aplicacion es la que nos priva absolutamente de un ramo tan interesante, é industrioso.

¿Asturias no pudiera establecer una fábrica de papel, siéndole tan precisa, como su falta notoria ? ¿El Principado no abunda de trapos y estrazas, que malogra lastimosamente? ¿No tiene aparentes sitios con proporcionadas aguas para fundar los Molinos ? ¿Pues por

que carecemos de este ramo, costeando el papel á precios excesivos?

¿Asturias no da la ley en tanta abundancia de hermosos mármoles, que no tienen exemplo? ¿Pues como no se establece un comercio de ellos, quando pudiera proporcionarnos los intereses, de que otra ocasion tengo hablado largamente, buscando facultativos prácticos en el arte de la Montéa, y pulimento de las piedras?

¿Los minerales de Asturias y sus inmediaciones, que tengo demostrado en este sitio, con sus correspondientes ensayos, pueden ser mas preciosos? ¿No tenemos el rico oro, sacado de las tierras fluviales? ¿Buenos Cobres, especiales Alchôles, Calamina, Cobalto, Vitriolo, Arsénico, Alumbre de Pluma, y Cristales de Roca? No he manifestado igualmente hermosos colores finos y ordinarios, extraidos de ellos, y entre ellos el Azul de Prusia, de tanto consumo para los Reales Baxeles, y otras obras? ¿No seria muy preciso, por lo que interesaria la Provincia, que se instruyesen algunos jóvenes especulativa y prácticamente en la Metalurgia y Mineralogia, que tomasen conocimiento de la Docimástica, y del modo de ex-

traer los minerales de las entrañas de la tierra, beneficiándolos con sus coloridos? ¡Artes importantísimas todas!

La Agricultura, llave maestra de la felicidad de las Provincias, ¿en donde pudiera producir con mayor fertilidad que en la de Asturias? ¿No la compara Ciceron con la mas excelente cosa de nuestra vida? *Omnium autem rerum ex quibus aliquid exquiritur, nihil est agricultura melius, nihil dulcius, nihil homine libero dignus.* Quando los Romanos querian aplaudir las glorias de un Ciudadano, la mayor alabanza con que le honraban, era graduarle de un Labrador cuidadoso; y con justísima razon le daban tan loable epitecto; pues es tan nobílisimo el arte de cultivar la tierra, que debe su primer orígen á los dos famosos Reyes de Egipto, y de la Grecia Osiris y Tritomelo: así lo refiere Tibúlo, hablando del primero, y hace mencion Ovidio del segundo.

Tibulus.

Primus aratra manu solerti fecit Osiris,
Et teneram ferro solicitavit humum.
Primus in expertæ commissit semina terræ
Pomaque non notis legit arboribus.

Ovid.

Iste quidem mortalis erit sed primus aravit
Et seret &c. culta præmia tollet humo.

Pues ahora, Señores, ¿quantos terrenos aparentes y fructuosos no se cultivan en Asturias por una envejecida pereza, y un antiquísimo abandono? Querer persuadir lo contrario á muchos Labradores, es empresa tan dificil, como inaccesible: querer instruirles en el modo de los plantíos, y de practicar la ciencia agronómica, es imposible. La razon de congruencia con que satisfacen á todo, es la de seguir á banderas desplegadas las mal fundadas máxîmas de sus predecesores. El Ilustrísimo Señor Obispo de esta Diócesis, con su zelo pastoral y notorio, lo tiene bien persuadido á los Señores Párrocos, recomendándoles eficacísimamente que se alisten por Socios, exhortándolo así á sus Feligreses, y fomentando un establecimiento tan útil y ventajoso, como de quien dimana el aumento y felicidad de sus Parroquianos en la agricultura y otros ramos. La Diputacion de este Principado, y nuestra Sociedad Económica, poseidas de su filial amor patriótico, lo están solicitando con los mayo-

res esfuerzos, ya preparando los medios mas análogos de conseguirlo, y ya previniéndolos atentamente por cartas circulares á los Ayuntamientos y Concejos, debiendo congratularnos de que nuestros Asturianos, deseosos del bien público, han adoptado ya tan laudables pensamientos, desengañados de que las Sociedades no son una sombra aparente: que han conocido sus utilidades, y están persuadidos que llegarán á un verdadero efecto los asuntos que en ellas se prometen.

¿Asturias no pudiera beneficiar sus lanas, procurando que se estableciesen fábricas de paños burdos, ó estameñas de ellas, ó exportándolas fuera del Principado, con mucho adelantamiento?

La pesca de sus mares y rios, si se beneficiase, ¿quantas utilidades no nos proporcionaria? Véase la carta instructiva, que con fecha de 4 de Abril de 1781 escribe á nuestra Sociedad el sabio Conde de Campománes: sus convincentísimas cláusulas, dignas de esculpirse para su duracion en bronces, deben imprimirse al mismo tiempo como en blanda cera en el dócil sello de nuestros corazones.

Estos importantísimos ramos, que solo he

tocado por la sombra, pues para dilatarme en ellos, no seria obra de un discurso, sino de muchos, ¿que favorables conseqüencias, que intereses, y que ventajas no nos proporcionarian? No pretendo yo que todos se entablasen á un tiempo: reflexîónense con madurez, rectifíquense las mas acertadas ideas: principiemos por lo mas útil, mas fácil y susceptible; y quando viésemos que se ha conseguido con adelantamiento y beneficio, animémonos entónces á empresas mayores, y á experimentos mas difíciles.

Registremos primero el precioso tesoro de nuestras Sociedades y Academias: escudriñemos cuidadosos sus vetas, y sus senos: ¿que excelentes minerales de erudicion, de artes y de fábricas no descubrirémos? Allí hallarémos aquellos antiguos monumentos de la Grecia, que tantos años han estado sumergidos en el centro de la desidia: allí verémos como la constante aplicacion de nuestros Españoles, protegida de sus Reales Monarcas, los va restableciendo: allí exâminarémos resucitadas las Artes, y ensalzados los Artífices, con el delicado gusto y aprecio de un Rey grande, y de un Príncipe clementísimo y afable: consi-

deraciones tan sobresalientes, que infundiendo en los Asturianos la obsequiosa reverente veneracion del mas respetoso culto, se hace preciso que inflamen sus ánimos á adherirse ciegamente á las sapientísimas Reales intenciones.

¿ Pero como podria yo atreverme á hablar de las Artes, obscureciéndolas con mis toscos borrones? ¿Como podria atreverme (digo), quando un erudito amigo y paisano acaba de ponérnoslas á la vista con la finura mas escrupulosa, presentándonos á los sapientísimos Griegos, y aplaudidos Romanos, recuperados hoy en nuestra España? [1]

Considerémos con el compas de nuestras reflexîones, que si aquellos famosos Artífices pagáron á la muerte el comun tributo, dexando siempre viva su memoria, ya han resucitado en España muchos sucesores suyos, dignos de eterna gloria.

En este supuesto, y supuesta tambien la venia de aquel mi especial amigo, haré un brevísimo cotejo de algunos Artífices de la

1 El Señor Don Gaspar de Jove Llanos, nuestro Director, Caballero del Orden de Alcántara en el Real Consejo de Ordenes, Académico de la Real Academia de la Historia, y Honorario de la de San Fernando de Madrid, pronunció una elegante Oracion en Junta que celebró la última en 14 de Julio de 1781, en la que describe con mucho acierto la decadencia y restablecimiento de las Nobles Artes de Arquitectura, Escultura y Pintura.

antigüedad con el actual estado de nuestras Artes.

Pintó Timantes aquel raro milagro que admiró la Grecia: agotó el primor del Arte en la pintura de Ifigenia, trasladando al lienzo el puerto de Aulide. ¡Funesta representacion de su desgraciada escena! ¡Espectáculo terrible! ¡Prodigio tan lamentable, que admiraban los Príncipes de Grecia, llenos de amarga pena! ¡Copia de su original tan viva, que trascendia su sentimiento á los que meditaban atentamente el quadro! Veíase la hermosísima doncella postrada humildemente en el mas lastimoso cadahalso: el dorado cabello tendido y desgreñado, si ántes adorno de su belleza, era entónces señal de su mortaja: desnudo el blanco cuello, esperaba el cuchillo, que ya el cruel verdugo tenia desenvaynado: sus atractivos ojos, sumergidos en lágrimas, ocultaban sus luces en las pálidas sombras de un eclipsado paño: símbolo todo de la temprana muerte, que rápidamente venia atropellada: ardía la pira, y el divino fuego se exhalaba en llamas: crecia por instantes el incendio, y el sacrificio mas se aproxîmaba: postrada del dolor Clitemnestra su madre, si no espiraba en el sacrificio, fallecia

en el desmayo: suspéndese el Pintor, confesando haber agotado la ciencia de su arte: pretende no obstante delinear el retrato de Agamenon su padre: quiere colorearle como principal actor de la muerte de la Infanta: repara cuidadoso su pálido semblante: observa atentamente la copia de su llanto, y no hallando pincel capaz de dibuxarle, le cubre de repente el rostro con el triste rebozo de su capa: túrbase Timantes, y así asombrado exclama: *Quædam nulla arte effici possunt!* Esta es una de las maravillas con que se ha vencido el arte; con cuyo rótulo finalizó la pintura, y dió conclusion al quadro. Vamos á otros.

¿Si el Caballero Veruino, pintando á Daphne transformada en laurel, se detenia, esperando que cubriesen su cuerpo las cortezas del árbol: si se rezelaba que el viento moviese sus hojas ántes de acabar el retrato:::? ¿Si Protógenes, con el inmenso trabajo de siete años, no tenia aún concluida la pintura de Lalyso, obra de tanto mérito, que solo en el templo de la Paz debia colocarse:::? ¿Si una sola linea de Apeles, tirada sobre un lienzo, se admiró en la antigüedad como prodigio, y se veneró como milagro:::?

Si la Grecia tenia tan celebrados Pintores, ¿que dirémos de los nuestros? ¿No tenemos nosotros especialísimas Academias, cuyos sobresalientes rasgos enriquecen preciosas estampas, iluminan hermosas láminas, y adornan finísimos quadros? ¿No compiten los pinceles de sus excelentes Profesores con aquellos diestrísimos Grecianos? Publíquenlo las mismas Academias, y publíquenlo los Palacios Reales.

Si en la Grecia veíamos á Spíndaro Corinto delinear en una planta el templo de Delfos: si Cárates Lidio delineaba el Coloso de Rodas: si sus sobresalientes diseños merecian de la Grecia la admiracion toda: ¿no tenemos en España importantísimas Escuelas de dibuxo, en que se admira la mayor perfeccion y mérito de sus Profesores?

Si Estatónico grababa un Sátiro, que juzgándole vivo, se amedrantaban las Ninfas: si Fidias en un barro entallaba los peces con tanta propiedad, que solo les faltaba el agua para bañarse: si Zopiro en dos cántaros esculpia con hermosos relieves las locuras de Orestes: ¿no tenemos una Real Fábrica de Porcelana, establecida en la Corte por nuestro Católico Monarca? ¡Que objetos mas propios! ¡Que flores

mas bien imitadas! ¡Que frutas con mayor perfeccion no nos ofrece á la vista! ¿Seria por ventura milagro que nos engañásemos con ellas, y se engañasen tambien los páxaros, como les ha sucedido diferentes veces con las uvas pintadas por Parrhasio? Sí Señores, sin duda que no seria milagro: luego nuestros excelentes Artífices, ¿qué deben en sus modelos á los esculpidos barros de la Grecia, tan dignamente celebrados?

Si allá un apacible rio dividia las Artes mecánicas de las liberales: si á sus frondosas riberas facilitaba el paso un hermosísimo puente, fabricado de mármoles y pizarras: si estaba adornado con ostentosas columnas de diáspero y de jaspe, pendiendo de sus cornisas pinceles, tabolazas, esquadras y compases: si en lo mas alto de su frontispicio representaba la Arquitectura una bellísima Dama, á quien el blanco mármol pretendia dar alma, manejando un compas su diestra mano, que delineaba sobre la izquierda una delicada planta: ¿no tenemos en España suntuosísimos templos, magníficos puentes, soberbias columnas, y ostentosos arcos, en quienes la misma Arquitectura ha excedido los límites del arte? Dése una

vuelta por España : obsérvense sus hermosos monumentos, y hallarémos maravillosos espectáculos.

Si allá un Egipcio formaba un cuerpo humano de pedazos de mármol, unidos con tal arte, que solo por el tacto se creería faltarle el alma ; manifiéstenos Madrid los primores de sus estatuas. Hable Madrid en sus hermosos edificios, sus adornados nuevos paseos, y vistosas calles : córrase la Corte : reconózcanse los Sitios Reales, y verémos pedazos de piedra convertidos en pedazos de carne : exâminemos sus venas, capaces, á lo que aparentan, de derramar sangre : acerquémonos á sus rostros, y estarémos suspensos, esperando que lleguen á hablarnos. ¿Pues que nos falta á nosotros para que aquellos prodigiosos Griegos no nos aventajen ? Pero yo sé muy bien lo que nos falta : fáltanos ver aquella transmutacion en los exquisitos mármoles de Asturias, que tengo exâminados, prometiéndome no carecer de esta gloria ántes de muchos años.

¿Pero donde me hallo? ¿Yo me he distraido? ¿Yo debiendo hablar solo de materias económicas, he levantado la pluma á los Alcáceres Reales? ¿Yo parangonando estos exem-

plos, y omitiendo otros por no dilatarme? ¿Pues adonde se dirige mi objeto? ¿Adonde llegan mis pensamientos á remontarse? Al centro de nuestra Sociedad se dirige todo su certamen: al centro de inflamar en nuestros corazones un filial afecto, y un deseo constante, que blasonando del mas ardiente patriotismo, realicemos en nuestra amada Patria un cúmulo de beneficios, y un copioso progreso de las Artes: un particular estudio de todas: un comercio activo, y una industria terminante: un eficacísimo empeño de ser verdaderos hijos de la Patria. Este debe ser siempre nuestro primero deseo, nuestro primero sistéma: no le embaracen, no, las venenosas asechanzas, que obscurecidas en las sombras de la ignorancia, son el satírico blanco de los desapasionados: un fuego inextinguible de la felicidad pública debe incendiar nuestras llamas: un ardiente fuego, como el que reverenciaban los Bracmanes, levantándole templos, y erigiéndole aras. ¡Con quanto cuidado no atizaban las lámparas sus Sacerdotes! ¡No preparaban el fuego las hermosas vírgenes Vestales! Si por casualidad se les apagaba con los rayos del Sol, volvian á iluminarle: preparaban para ello unos vasos en

forma de ángulo: ponianlos directamente al Sol, para que penetrando de hito en hito sus rayos, quemasen las materias combustibles, que para su fomento ponian en el vaso: fomento y simil verdaderamente muy propio de nuestras Sociedades: un fuego activo, que no se nos extinga: un ardiente Sol, que nos lo encienda, si se resfriase; y una voluntad prontísima de preparar para ello la yesca de las materias mas importantes.

¿Pero adonde voy con estos exemplares incitativos al adelantamiento y fomento de las Artes? ¿En el sello de nuestra Sociedad no tenemos tambien otros, que nos están incitando á la aplicacion y trabajo? ¿No vemos allí las industriosas hormigas, con que vigilancia recogen sus frutos, hacen sus prevenciones, y gobiernan sus casas?

¿No sabemos que Eaco, Rey de Enopia, viendo despoblado su Reyno, traxo muchos Labradores de las Provincias inmediatas para que le cultivasen? ¿No sabemos que como estos hombres fuesen de color moreno, industriosos y laboriosos, les llamáron hormigas, por la similitud que tenian con ellas? ¿No sabemos que por ser aquella Isla combatida de

piratas, estaban encerrados siempre en cuebas como las hormigas, y que allí tenian guardado su sustento? ¿No sabemos que el mismo Eaco les enseñó á edificar casas y construir naves; y que habiéndose hecho famosos guerreros, venciéron con su industria las intrépidas violencias de sus enemigos, arrojándolos de sus cuebas, y saliendo ellos libres de tan obscuras cárceles? ¿Ignoramos por ventura que Hesiodo, en alabanza que hace de las hormigas, comparadas con los hombres laboriosos, lo dice así á la letra?

Solus tristis erat hominum Satorque Deorum
Insula quas habuit formicas protinus omnes.
Has homines facit, ut mas est, aut fœmina in illis
Hi, salsas primum sulcarunt puppibus undas.

Estaba triste y solo el Dios del Cielo,
Que cria hombres y Dioses inmortales:
Viendo las tierras yermas con su zelo,
De las hormigas, chicos animales,
Las vuelve en hombres, con humano zelo
Hembras y machos en el sexto tales;
Y estos son los primeros que sulcáron
El mar salado, y léjos navegáron.

Este es el verdadero hormiguero: este el brillante Sol, y ardiente fuego, que en el cristalino vaso de la aplicacion, nos pone á la vista el industrioso sello que nos hemos propuesto: en él se nos intima la verdadera alusion de las hormigas, tomada de las divinas letras: desde él se dispara á nuestros corazones rápida penetrante saeta, que enarbolada en la instructiva bandera, que nos presenta nuestra Sociedad de Asturias con el misterioso rótulo del *Disce sapientiam*, nos recuerda la puntual observancia de nuestros Estatutos, y el mas exâcto cumplimiento de sus leyes.

Á esto se dirige todo mi discurso: este es el único blanco de mis activos deseos: este el rumbo que prometí seguir al principio; y este es el puerto de mi pensamiento, que coronará de verdes laureles muchos dias de San Cárlos: así felicitarémos dichosamente á nuestros Monarcas, colmarémos de bienes la Patria, y á nuestra Sociedad de glorias inmortales.

DIXE.

50

